



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CUENCA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

UNIDAD ACADÉMICA DE EDUCACIÓN

CARRERA DE EDUCACIÓN INICIAL

**EL JUEGO COOPERATIVO PARA EL DESARROLLO
DE LA AUTONOMÍA EN NIÑOS DE 4 A 5 AÑOS**

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADA EN EDUCACIÓN INICIAL**

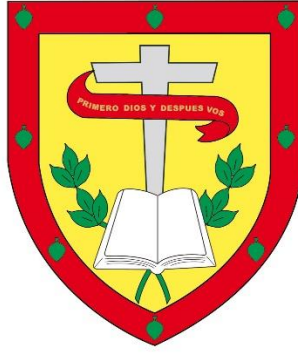
AUTORA: ROSA MARILYN MARÍN PIÑA.

DIRECTOR: DR. EDGAR RIGOBERTO CURAY BANEGAS, MSc.

CUENCA - ECUADOR

2025

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

UNIDAD ACADÉMICA DE EDUCACIÓN

CARRERA DE EDUCACIÓN INICIAL

EL JUEGO COOPERATIVO PARA EL DESARROLLO DE LA
AUTONOMÍA EN NIÑOS DE 4 A 5 AÑOS

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADA EN EDUCACIÓN INICIAL.**

AUTORA: ROSA MARILYN MARÍN PIÑA.

DIRECTOR: DR. EDGAR RIGOBERTO CURAY BANEGAS, MSc.

CUENCA - ECUADOR

2025

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO

Declaratoria de Autoría y Responsabilidad

Rosa Marilyn Marín Piña portadora de la cédula de ciudadanía N° **1400882302**. Declaro ser la autora de la obra: “**El juego cooperativo para el desarrollo de la autonomía en niños de 4 a 5 años**”, sobre la cual me hago responsable sobre las opiniones, versiones e ideas expresadas. Declaro que la misma ha sido elaborada respetando los derechos de propiedad intelectual de terceros y eximo a la Universidad Católica de Cuenca sobre cualquier reclamación que pudiera existir al respecto. Declaro finalmente que mi obra ha sido realizada cumpliendo con todos los requisitos legales, éticos y bioéticos de investigación, que la misma no incumple con la normativa nacional e internacional en el área específica de investigación, sobre la que también me responsabilizo y eximo a la Universidad Católica de Cuenca de toda reclamación al respecto.

Cuenca, **23 de julio del 2025**

F:


Rosa Marilyn Marín Piña

C.I. 1400882302

Certificación del Proyecto de Titulación

Cuenca, 16 de julio de 2025

En mi calidad de Director del Proyecto de Titulación: “El juego cooperativo para el desarrollo de la autonomía en niños de 4 a 5 años”, elaborado por Rosa Marilyn Marín Piña, estudiante de la Carrera de Educación Inicial;

Certifico:

Que, fue dirigido observando los aspectos técnicos y reglamentarios de la norma vigente; además de haber cumplido las correcciones de acuerdo a las observaciones de los lectores. Por lo tanto, declaro su idoneidad, autorizando su presentación y entrega del empastado final ante los organismos pertinentes.

**EDGAR
RIGOBERTO
CURAY
BANEGAS**

Firmado digitalmente
por EDGAR RIGOBERTO
CURAY BANEGAS
Fecha: 2025.07.16
19:24:26 -05'00'

Dr. Edgar Rigoberto Curay Banegas, MSc.

Director

C.C. 0102285343

Dedicatoria

El presente trabajo de investigación está dedicado, primeramente, a Dios, fuente inagotable de amor y sabiduría. Gracias por sostenerme en cada paso, por darme fuerzas en los momentos de debilidad y por iluminar mi camino cuando todo parecía oscuro. Sin Ti, este sueño no habría sido posible.

A mi amado padre, José Levino Marín Chacón, pilar de mi vida, cuyo amor y sacrificio han sido el faro que me ha guiado hasta aquí. Gracias por ser mi refugio, mi inspiración y mi fuerza. Tu amor ha sido el aliento que me impulsó a seguir adelante en los días más difíciles. Gracias por creer en mí incluso cuando yo dudé de mí misma, por cada consejo, por cada gesto. Este logro es tanto mío como tuyo, porque sin tu apoyo incondicional, hoy no estaría aquí. A mi mamá, Lilian Marlene Piña Garzón, mi estrella más brillante, cuya luz nunca se apaga en mi corazón. Aunque el tiempo pase, siempre brillarás en mi alma, guiándome con tu amor eterno.

A mis hermanas, Susana Marín, Narcisa Marín y Marjorie Marín, gracias por sus consejos y por estar presentes cuando más lo necesité. Aunque la vida nos haya llevado por caminos distintos, valoro profundamente su apoyo y las palabras de aliento que me brindaron a lo largo de este proceso.

Rosa Marilyn Marín Piña

El juego cooperativo para el desarrollo de la autonomía en niños de 4 a 5 años

Resumen

El presente trabajo de investigación se enfoca en el juego cooperativo como una estrategia fundamental para fomentar la autonomía en niños de 4 a 5 años, etapa crucial para el desarrollo integral infantil. El objetivo principal fue “Determinar la importancia de los juegos cooperativos en el desarrollo de la autonomía en niños de 4 a 5 años”, la autonomía, entendida como la capacidad de los niños para tomar decisiones, resolver problemas y actuar con independencia en su entorno. Para alcanzar este propósito, se realizó un estudio cualitativo, descriptivo y bibliográfico, aplicando métodos deductivo e inductivo que permitieron analizar y sintetizar información relevante. La investigación incluyó una revisión sistemática de literatura científica obtenida de bases de datos académicas de la Universidad Católica de Cuenca, con especial énfasis en revistas indexadas como Scielo y Redalyc, entre otras fuentes reconocidas. Los resultados evidencian que el juego cooperativo no solo favorece el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales y sociales, sino que también potencia competencias esenciales como la autorregulación, el trabajo en equipo y la empatía. A partir de estos hallazgos, se diseñó una propuesta educativa que incorpora actividades lúdicas cooperativas, orientadas a estimular la autonomía desde un enfoque participativo e inclusivo, promoviendo la integración y el respeto entre los niños. En conclusión, el juego cooperativo se consolida como una herramienta pedagógica eficaz que, al integrarse de manera sistemática en los procesos de enseñanza-aprendizaje de la educación inicial, contribuye significativamente a formar niños independientes, seguros, empáticos y capaces de participar activamente en su entorno social.

***Palabras clave:** educación de la primera infancia, juego, autonomía educativa, desarrollo del niño, aprendizaje activo.*

Cooperative Games for the Development of Autonomy in Children Aged 4 to 5 Years

Abstract

This research focuses on cooperative games as a fundamental strategy to promote autonomy in children aged 4 to 5 years, a crucial stage for children's comprehensive development. The main objective was "To determine the importance of cooperative games in the development of autonomy in children aged 4 to 5 years." Autonomy is understood as the capacity of children to make decisions, solve problems, and act independently in their environment. To achieve this purpose, a qualitative, descriptive, and bibliographic study was conducted, employing both deductive and inductive methods to analyze and synthesize relevant information. The research included a systematic literature review of academic databases from the Catholic University of Cuenca, with a special emphasis on indexed journals such as SciELO and Redalyc, among other recognized sources. The results show that cooperative games not only foster the development of cognitive, emotional, and social skills but also enhance essential competencies, including self-regulation, teamwork, and empathy. Based on these findings, an educational proposal that incorporates cooperative play activities aimed at stimulating autonomy from a participatory and inclusive approach was designed, promoting integration and respect among children. In conclusion, cooperative games are consolidated as an effective pedagogical tool that, when systematically integrated into the teaching-learning process of early education, contributes significantly to the formation of independent, confident, empathetic children capable of actively participating in their social environment.

***Keywords:** Early childhood education, play, educational autonomy, child development, active learning*

Índice de contenidos

Declaratoria de Autoría y Responsabilidad.....	3
Certificación del Proyecto de Titulación	4
Dedicatoria	5
Resumen	6
Abstract	7
Introducción	11
Antecedentes	15
Marco Teórico.....	21
Juego Cooperativo.....	22
Uso del Juego dentro de la Educación	26
Clasificación del juego con valor pedagógico	26
Función del Juego en el Desarrollo Integral del Niño.....	28
Desarrollo de la Autonomía	31
Dimensiones de la Autonomía en Educación Inicial	31
Etapas del Desarrollo Autónomo	34
Autonomía y dependencia en los niños.....	36
Metodología	38
Resultados	39
Discusión.....	44
Conclusiones	47

Referencias.....	50
ANEXO 1.....	55
Propuesta.....	56
ANEXO 2.....	89
Proceso de validación.....	90
ANEXO 3.....	97
Autorización de publicación en el repositorio institucional.....	98

Índice de Tablas

Tabla 1 <i>Áreas de desarrollo del juego cooperativo</i>	25
Tabla 2 <i>Tipologías de juego empleadas en el desarrollo infantil</i>	27
Tabla 3 <i>Dimensiones de la autonomía del niño</i>	32
Tabla 4 <i>Factores de influencia</i>	33
Tabla 5 <i>Desarrollo de la autonomía en base a la edad del niño en la primera infancia</i>	35
Tabla 6 <i>Comparativa de teorías sobre la autonomía en niños</i>	37
Tabla 7 <i>Aportes de las investigaciones</i>	39
Tabla 8 <i>Juegos Cooperativos para niños de 4 a 5 años</i>	41
Tabla 9 <i>Problemas en la autonomía</i>	43

Introducción

La autonomía en los niños es uno de los aspectos más fundamentales para su crecimiento integral en la educación infantil porque les permite tomar decisiones, resolver problemas y actuar de forma independiente en su entorno. Sin embargo, para alcanzar este objetivo, se necesitan estrategias pedagógicas que promuevan la participación activa y las interacciones sociales. Teniendo en cuenta el ámbito didáctico en el que se desarrolla el juego cooperativo en la actualidad, el juego cooperativo destaca como una herramienta didáctica fundamental: no sólo ayuda a desarrollar el trabajo en equipo sino también a potenciar la confianza en uno mismo y la facultad de autorregulación.

La principal preocupación de esta investigación es analizar cómo el juego cooperativo puede ser una estrategia para consolidar la autonomía en la educación infantil. En las actividades de juego cooperativo, los niños tienen la oportunidad de jugar, experimentar y tomar iniciativas en un entorno de respeto y apoyo mutuo. Estudios anteriores (por ejemplo, los de Piaget y Vygotsky) han sentado las bases de trabajos como el de Piaget y Vygotsky, según los cuales el juego es una vía esencial para el aprendizaje socioemocional y cognitivo, especialmente en la primera infancia.

El estudio quiere también dotar a los profesores de aparatos de juego cooperativo, tan útiles en su camino hacia el enriquecimiento de sus sistemas metódicos y el estímulo del desarrollo autónomo de sus alumnos. Para ello se abordarán los fundamentos teóricos y la aplicación concreta de estas dinámicas al aula. Los resultados obtenidos podrán aportar mejoras a las prácticas educativas en la primera etapa y, al mismo tiempo, reforzar que el juego aporta valor pedagógico en el desarrollo de esos niños más seguros de sí mismos y capaces de ser autónomos.

Debido al impacto en el desarrollo integral de los niños, y a nivel internacional, la educación temprana está adquiriendo mayor relevancia por su efecto en las habilidades formativas socioemocionales y cognitivas de los niños. La UNESCO y UNICEF destacan la necesidad de que organizaciones como el juego sean utilizadas por los más pequeños para promover la autonomía y la cooperación. Aunque se aconseja educar de este modo, muchos sistemas siguen orientándose hacia la tradicional "escuela de siempre", lo que significa que permiten poca o ninguna autonomía al niño a la hora de tomar decisiones o resolver problemas sin la intervención del profesor.

Existen numerosas pruebas científicas producidas por el campo del desarrollo infantil que corroboran el papel clave tanto del juego, en general, como del juego colaborativo, en particular, en el desarrollo de esta autonomía. Las investigaciones sobre las visiones clásicas y contemporáneas de las interacciones de juego colaborativo (de Mildred Parten (1932) a Anthony Pellegrini (2009)) apoyan que las interacciones de juego colaborativo ofrecen un escenario único en el que pueden desarrollarse las habilidades socioemocionales. Estas dinámicas permiten a los niños disfrutar de procesos naturales de negociación, establecimiento de reglas mutuas y resolución pacífica de conflictos que crecen para fortalecer la independencia y la seguridad de la persona.

De hecho, sigue existiendo una brecha flagrante entre estos descubrimientos científicos y las prácticas educativas imperantes en la mayoría de los países. A pesar de las recomendaciones de instituciones como la Asociación Mundial de Educadores Infantiles (WEAEI), se identifican tres obstáculos principales en los sistemas educativos de todo el mundo: en primer lugar, la permanencia de modelos conductistas que relegan el juego a una mera herramienta recreativa; en segundo lugar, la insuficiente preparación de los educadores para aplicar estrategias lúdicas eficaces; y, por último, la creciente presión por alcanzar logros académicos medibles, que reduce el espacio para el juego espontáneo y cooperativo.

Los análisis comparativos internacionales ofrecen datos reveladores sobre esta cuestión. En países como Finlandia, Suecia, y también Nueva Zelanda el informe *Starting Strong* de la OCDE (2017), que revisa las políticas de educación temprana en diferentes países, muestra que son naciones que obtienen mejores resultados educativos si han integrado el juego cooperativo como un código esencial de su currículo. Sin embargo, estas historias de éxito demuestran a su vez que este enfoque permite no solo potenciar la autonomía del niño, sino que también conduce a la escuela hacia un mejor clima, resultados de aprendizaje a más largo plazo.

La educación inicial ha avanzado enormemente en su reconocimiento y se ha convertido en una etapa fundamental del desarrollo humano en América Latina. Los países de Argentina, Chile y Colombia han incorporado el juego como estrategia y pedagogía esencial en sus marcos curriculares de acuerdo con lo indicado por organismos internacionales. Sin embargo, la región es testigo de una paradoja; si bien las bases teóricas y normativas son sólidas en cuanto a la importancia del juego cooperativo, su implementación real en la escuela no parece fácil.

El caso ecuatoriano es bastante ilustrativo de esta situación. Según el Currículo de Educación Inicial (2014), el Ministerio de Educación menciona explícitamente fomentar el desarrollo de la autonomía mediante "actividades lúdicas y cooperativas que respeten los ritmos individuales". Este es un avance importante a la concepción pedagógica, arraigada en el marco normativo basado en las ideas de Vigotsky y Montessori. Sin embargo, la aplicación de tal estructura se ve limitada por numerosos factores estructurales y culturales.

La formación del profesorado es uno de los principales obstáculos. Los programas de formación de educadores infantiles suelen dar prioridad a los contenidos teóricos sobre algunas didácticas específicas, sin dar suficiente oportunidad al desarrollo de competencias para el diseño e implementación de juegos cooperativos. Este problema es aún más agudo en las zonas

rurales y urbanas marginales, donde los maestros se encuentran atrapados con una enorme proporción de alumnos por maestro y menos recursos materiales e ingresos disponibles.

Otra limitación relevante es la infraestructura educativa. De acuerdo con un diagnóstico del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (Ineval), en 2022 sólo 38 por ciento de los centros de educación inicial cuentan con espacios suficientes para desarrollar juegos grupales. Esta es una situación que obliga a muchos educadores a modificar sus estrategias pedagógicas ante la existencia de ambientes restrictivos en dos o más dimensiones, lo que dificulta la realización de dinámicas cooperativas que requieren cierta flexibilidad espacial.

Sin embargo, Ecuador cuenta con valiosas experiencias sobre el poder transformador de los juegos cooperativos a pesar de estos desafíos. En la provincia de Pichincha, proyectos como "Aprendiendo Juntos" han mostrado resultados alentadores, con un 40% de aumento de la participación de los niños en el comportamiento autónomo de los profesores tras un año aplicando juegos cooperativos de forma sistemática. Aunque estas iniciativas siguen siendo algo escasas y muy localizadas, constituyen una hoja de ruta hacia el replanteamiento de la práctica pedagógica temprana.

Por todo lo mencionado anteriormente, es fundamental en primer lugar plantearse la siguiente pregunta de investigación ¿Cuál es la importancia de los juegos cooperativos en el desarrollo de la autonomía en niños de 4 a 5 años?

En segundo lugar, se deben realizar las siguientes preguntas específicas: ¿Cuáles son las características del juego cooperativo que favorecen el desarrollo de la autonomía en niños de educación inicial? ¿Qué dificultades presentan los niños de 4 a 5 años en el desarrollo de la autonomía dentro del contexto escolar? ¿Cómo puede diseñarse una propuesta didáctica basada en juegos cooperativos para fortalecer la autonomía en niños de educación inicial?

En la presente investigación con relación a las preguntas planteadas se formulan los siguientes objetivos: general, “Determinar la importancia de los juegos cooperativos en el desarrollo de la autonomía en niños de 4 a 5 años”; específicos, 1) Identificar las características del juego cooperativo como facilitador de la autonomía en niños de educación inicial. 2) Determinar los problemas en el desarrollo de la autonomía que tienen los niños de 4-5 años. 3) Diseñar una propuesta didáctica con juegos cooperativos para fortalecer la autonomía en el aula de educación inicial.

Antecedentes

Se puede comenzar mencionando la investigación desarrollada por Quirós (2024), enfocada en el desarrollo de las habilidades sociales en estudiantes. El estudio transcurrió en una institución educativa pública –privada del municipio Bello con el propósito de investigar de la influencia de una propuesta didáctica interactiva basada en la práctica de juegos cooperativos en la evolución del nivel de habilidades sociales en adolescentes. Su referencial metodológico fue el enfoque mixto, este desde el cuantitativo se utilizó un diseño preexperimental y desde el cualitativo, un acercamiento fenomenológico hermenéutico.

La población y muestra estuvo conformada por 17 estudiantes de grado noveno de un colegio privado del municipio de Bello. Se aplicó un pretest para lograr estos objetivos, y luego de un pretest similar se introdujeron 10 sesiones didácticas basadas en juegos cooperativos, con el fin de registrar los cambios en este pretest después de haberlos aplicado. También se realizaron entrevistas a los docentes y a los estudiantes participantes para conocer los cambios ocurridos después de las sesiones didácticas. Los resultados obtenidos de manera cuantitativa y cualitativa sugieren que una estrategia didáctica desarrollada sobre la base de juegos cooperativos tiene un alto impacto en el nivel de habilidades sociales de la población atendida.

Se puede hacer mención también al documento desarrollado por Huamán (2023), mismo que se enfocó en el fortalecimiento de la convivencia en la escuela mediante juegos cooperativos. El objetivo general de este programa era aplicar los juegos cooperativos como estrategia didáctica para el fortalecimiento de la convivencia democrática en los niños y niñas de 4 y 5 años de edad IEI N° 191, San Martín – San Ignacio. Para tal efecto se trabajó con 15 niños de 4 y 5 años a quienes se les aplicó, pruebas de inicio, proceso y salida. El programa se ejecutó a través del desarrollo de 20 sesiones de aprendizaje con aplicación de juegos cooperativos, como estrategia didáctica, los mismos que fueron alineados con las competencias, capacidades y desempeños del área de personal social.

Luego de aplicado el programa, y habiéndose realizado la sistematización de los resultados de la prueba de entrada, proceso y salida del instrumento de recolección de datos, guía de observación quedó demostrado que la aplicación del programa de intervención con juegos cooperativos ha logrado fortalecer la convivencia democrática en los niños de 4-5 años de edad, cumpliéndose con los objetivos propuestos de la investigación.

Dentro del documento realizado por Tejero (2022), se aborda también al aprendizaje educativo, de forma general. En este trabajo, el objetivo principal es diseñar una propuesta de intervención sobre Aprendizaje cooperativo para alumnos de segundo ciclo de Educación Infantil con el fin de mejorar sus habilidades socioemocionales y fomentar hábitos de resolución de conflictos. Este estudio se realiza para la revisión bibliográfica sobre el aprendizaje cooperativo y el juego cooperativo en la Educación Infantil.

A partir de esta revisión, se realiza una posterior propuesta de intervención didáctica sobre juegos cooperativos para alumnos de 2° ciclo de Educación Infantil. El guía del aprendizaje en la propuesta didáctica anterior será el profesor que observará y evaluará en modo grupal e individual y se autoevaluará en modo crítico. Así, como resultados, se han propuesto

una serie de recomendaciones y beneficios de esta metodología: las metodologías cooperativas parecen ser un enfoque factible en Educación Infantil y ayudarían a mejorar el desarrollo de las habilidades sociales de los alumnos, construyendo así la inclusión en el aula. Aunque estas propuestas deben instituirse en una educación global, puede afirmarse que el aprendizaje cooperativo mejora la prevención y resolución de conflictos.

Por otra parte, dentro del estudio realizado por Garay et al. (2021), se analiza el uso del juego cooperativo como una estrategia pedagógica para enseñar otras ramas no relacionadas con la educación. La educación ambiental en las instituciones educativas se realiza a través de diversas estrategias, pero en ocasiones no logra el impacto deseado en el hábito y las acciones de los estudiantes. Por lo tanto, la propuesta de investigación es que el juego cooperativo es una innovación pedagógica que podría afectar sus aprendizajes, actitudes, habilidades sociales y cognitivas a los Estudiantes de quinto grado. Por lo tanto, el objetivo principal de la investigación fue verificar si el uso del juego cooperativo como estrategia didáctica tiene un impacto positivo en la promoción y el uso responsable de los residuos sólidos. Es sobre la base de la metodología plural, correlato y acción.

En cuanto a su población, fueron 35 estudiantes que participaron en la investigación. Se utilizó un grupo focal, la observación y una entrevista semiestructurada, como tres formas de técnica de recolección de datos. Primero para establecer cuáles eran los elementos importantes en los que se debería implementar en todo juego cooperativo, luego se evaluó la estrategia de juego, y por último se formó desde el punto de vista de la motivación y el intercambio de experiencias de un ser social que reflexionara y pudiera proporcionar un cambio en su forma de actuar y tomar decisiones, de manera que sus acciones fueran coherentes con lo que sabía.

Benalcazar & Shiguango (2024), en su estudio titulado “El juego cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales: una revisión bibliográfica”, analiza teóricamente el impacto del juego cooperativo en el fortalecimiento de las habilidades sociales dentro del ámbito educativo. Mediante una metodología de tipo documental, basada en la revisión de literatura científica nacional e internacional, el autor evidencia que el juego cooperativo es una estrategia didáctica esencial no solo para mejorar la práctica educativa, sino también para favorecer el desarrollo integral del estudiante en sus dimensiones social, emocional y cognitiva.

El estudio destaca que el juego cooperativo, al enfocarse en la colaboración, la participación y el respeto mutuo, fomenta habilidades sociales como la empatía, la comunicación asertiva, la escucha activa, el control emocional y el trabajo en equipo. A diferencia del juego competitivo, esta modalidad promueve el bienestar colectivo por encima del logro individual, generando ambientes de aprendizaje más seguros, participativos y enriquecedores. Además, se resalta que su aplicación en contextos escolares contribuye significativamente a la transmisión de valores como la solidaridad, la tolerancia, la responsabilidad y el respeto.

Aunque la investigación se centra principalmente en el desarrollo de habilidades sociales, sus hallazgos son fundamentales para sustentar que el juego cooperativo también influye positivamente en el desarrollo de la autonomía infantil. Al participar en dinámicas colaborativas, los niños no solo interactúan socialmente, sino que también toman decisiones, asumen roles, resuelven problemas de forma independiente y aprenden a desenvolverse con mayor seguridad. Por tanto, este estudio representa un aporte relevante para investigaciones como la presente, que busca demostrar el valor del juego cooperativo como herramienta pedagógica para fomentar la autonomía en niños de 4 a 5 años en el nivel de educación inicial.

Cruz & Cuadrado (2023), señalan que el juego es una herramienta esencial para el desarrollo integral de los niños y niñas en educación inicial, ya que permite la adquisición de habilidades cognitivas, emocionales y sociales fundamentales para la autonomía. Según estos autores, el juego crea un ambiente de aprendizaje ideal que favorece la toma de decisiones libres, la motivación y la seguridad en los infantes, aspectos claves para fomentar su independencia y autoconfianza.

Desde su enfoque investigativo, basado en un paradigma positivista y una perspectiva cuantitativa con un diseño documental-bibliográfico, se concluye que el juego estimula el progreso en diversas capacidades del pensamiento y la expresión emocional. Además, contribuye al desarrollo de potencialidades expresivas que fortalecen el sentido de independencia y la capacidad para tomar decisiones, permitiendo así que los niños alcancen su zona de desarrollo próximo. Este proceso es fundamental para que el infante pueda desenvolverse de manera segura y autónoma en su entorno.

Los autores destacan que el juego, más allá de ser una actividad lúdica, es un medio para enseñar valores y normas que constituyen la base del desarrollo de la autonomía. La participación activa en actividades lúdicas rompe con la enseñanza convencional, haciendo que los niños se conviertan en protagonistas de su propio aprendizaje mediante la experimentación, la interacción social y la internalización de normas y reglas.

Asimismo, enfatizan que el juego promueve la socialización, la formación de vínculos afectivos y la adquisición de habilidades para la resolución de problemas, lo que contribuye a un desarrollo equilibrado en las áreas psicomotora, cognitiva, social y emocional. Estas experiencias permiten que el niño se integre en su ambiente educativo de forma segura y con confianza, fortaleciendo valores como el amor, respeto y solidaridad.

La investigación realizada reafirma que el juego es un elemento indispensable para la formación de la autonomía en la primera infancia, dado que fomenta la independencia, la responsabilidad y el pensamiento crítico, al tiempo que proporciona un ambiente cálido y motivador para el desarrollo integral de los estudiantes de educación inicial.

Ibarra (2022), realizó una investigación titulada “El método lúdico para el desarrollo de la identidad y autonomía en niños de 4 años”, cuyo objetivo fue diseñar un sistema de actividades basadas en el método lúdico para fomentar la identidad y autonomía en niños de 4 años de la Unidad Educativa Juan Montalvo, ubicada en Ecuador.

La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto con diseño documental, aplicando encuestas a docentes de educación inicial y utilizando guías de observación para evaluar el comportamiento y desarrollo de los niños participantes. Los resultados evidenciaron que el método lúdico no solo es un medio para el entretenimiento, sino una herramienta pedagógica integral que potencia procesos cognitivos, emocionales y sociales, estimulando la imaginación, la creatividad y el desarrollo de habilidades fundamentales para un aprendizaje significativo en la primera infancia.

Asimismo, se identificó que la implementación de actividades lúdicas estructuradas favorece el fortalecimiento de la identidad y autonomía infantil, promoviendo en los niños la capacidad de tomar decisiones, resolver problemas y actuar con independencia en su entorno escolar y social. Además, la investigación destacó el papel esencial del docente como facilitador, quien, mediante una adecuada planificación y ejecución de estrategias lúdicas, puede respetar los ritmos y características individuales de cada niño, fomentando su participación activa y autoconocimiento. El estudio también contextualiza la importancia del método lúdico dentro del marco curricular nacional de educación inicial, donde la identidad y autonomía son consideradas dimensiones fundamentales para el desarrollo integral del niño

Zambrano & Coronel (2023), en su estudio titulado “Estrategias didácticas para el desarrollo de la autonomía en niños del nivel preescolar, investigó las técnicas pedagógicas que contribuyen al desarrollo de la autonomía en niños en edad preescolar. El objetivo principal fue identificar y proponer estrategias didácticas que permitan a los niños realizar actividades de forma independiente, fomentar la toma de decisiones y la resolución de problemas en el ámbito educativo.

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo y descriptivo, utilizando instrumentos como la observación directa y entrevistas a docentes de educación inicial. A partir del análisis, se concluyó que las estrategias que integran el juego estructurado, las actividades colaborativas y el aprendizaje basado en proyectos son las más efectivas para promover la autonomía en los niños. Además, se encontró que un ambiente de confianza y seguridad generado por el docente es esencial para motivar a los niños a explorar, experimentar y asumir responsabilidades adecuadas a su edad y capacidades.

Los resultados evidencian que la planificación didáctica centrada en las necesidades e intereses de los niños favorece su participación activa y el desarrollo de habilidades socioemocionales, aspectos fundamentales para el fortalecimiento de su autonomía. De esta manera, la investigación destaca la importancia de que el docente desempeñe un rol facilitador y motivador dentro del proceso educativo.

Marco Teórico

Existen básicamente cuatro pilares teóricos principales en los que se basa la comprensión científica del juego como estrategia pedagógica. Según Piaget (1945), desde la perspectiva constructivista se ha definido una clasificación evolutiva del juego basada en las etapas del desarrollo cognitivo de Piaget: juego funcional (0-2 años), juego simbólico (2-6 años) y juego regulado (después de los 6 años). La taxonomía aquí elaborada indica cómo el concepto de

juego, además de encarnar el desarrollo, contribuye al desarrollo ulterior de la cognición de quien participa en el juego a través de las experiencias y el contrapeso (Casablanca & Bettina, 2023).

Por otro lado, para Vygotsky (1978), el juego es un fenómeno socializado debido a su carácter de "zona de desarrollo próximo", lo que implica que los niños hacen cosas en este ámbito donde se les facilita socialmente ir más allá de lo que hacen por su cuenta, que sería actuar dentro de su experiencia actual. Descubrió que el juego simbólico ofrece a los niños, en particular, la oportunidad de ensayar roles sociales, interiorizar normas culturales y adquirir un lenguaje interior para trabajar posteriormente el pensamiento abstracto.

Desde la neurociencia, se identificaron los sistemas cerebrales del juego (PLAY system), demostrando que la actividad lúdica:

- Estimula la producción de BDNF (factor neurotrófico derivado del cerebro) crucial para la plasticidad neuronal
- Favorece el desarrollo del córtex prefrontal, sede de las funciones ejecutivas
- Regula el sistema límbico, mejorando el control emocional (Quiroz & Valencia, 2024).

Juego Cooperativo

Este tipo de juego es particularmente relevante para el desarrollo de autonomía, ha sido objeto de numerosas investigaciones en la última década. Los trabajos de Bay-Hinitz (2023), identifican tres elementos clave que diferencian esta modalidad:

- ✓ Interdependencia positiva (el éxito individual está vinculado al grupal)
- ✓ Responsabilidad individual (cada participante contribuye)
- ✓ Interacción promotora (diálogo y apoyo mutuo)

Según Sánchez et al. (2024), una de las estrategias pedagógicas más importantes para la primera infancia fue el juego cooperativo, es estructura que hace que los alumnos se impliquen en una interdependencia positiva entre ellos a través de una estructura colaborativa. En esta modalidad de juego, el desarrollo de habilidades sociales, cognitivas y emocionales, junto con la construcción de comunidades de aprendizaje, se produce de forma simultánea. De esto carecen los juegos de tipo competitivo e individual.

La naturaleza pedagógica del juego cooperativo se distingue por un conjunto de atributos esenciales que configuran la forma en que debe organizarse y diferenciarse de otras modalidades de juego. A través de la investigación contemporánea se han identificado cuatro características fundamentales de esta forma de juego que muestran en la interacción dinámica de estas características que este juego tiene un alto potencial educativo (Gutiérrez & Guerra, 2024).

El primer pilar se caracteriza como interdependencia positiva estructurada. La manifestación de este principio se produce cuando los participantes sienten a través de la percepción vívida que cualquier éxito del individuo es parte integrante del éxito del grupo (Lozano & Marquina, 2022). Esta particular estructura relacional aumenta los comportamientos de ayuda mutua de los niños en edad preescolar en un 60% en comparación con los juegos competitivos. No existe la interdependencia, que surge eventualmente cuando dos o más personas trabajan juntas en una tarea con dos objetivos, uno común y otro individual, sin querer con el interés de alcanzar primero el objetivo común.

El segundo elemento constitutivo es la responsabilidad individual diferenciada. Mientras que algunos pueden volverse pasivos en las actividades de grupo, el juego cooperativo es auténtico, ya que a cada participante se le asigna un papel y una tarea diferentes que desempeñan una función importante para el colectivo. Las aulas de educación infantil se

observan sistemáticamente para demostrar que compartir estas responsabilidades en las tareas reduce la desvinculación en un 45% y aumenta la persistencia en las tareas en un 95%, así como la apreciación de las múltiples habilidades del grupo (Mendieta & Morán, 2025).

El tercer rasgo distintivo es que los recolectores mantenían una interacción cara a cara con los depositantes. Cuando se trata de juego cooperativo real, no hay juego paralelo, porque implica intercambio físico de materiales, coordinación de acciones y comunicación entre los participantes. Otras modalidades de juego presentan cinco veces más gestos de aprobación mutua, tres veces más demostraciones físicas de apoyo entre compañeros y el doble de interacciones de lenguaje explicativo y de apoyo entre compañeros (Flores et al. 2024).

El cuadro se completa con el procesamiento grupal reflexivo de las características definitorias. Esta dimensión se refiere a los momentos dedicados a la revisión conjunta de la actuación del grupo, las estrategias empleadas y las nuevas ideas sobre cómo actuar conjuntamente de forma mejorada; este es el momento que se configura como taxista. Los datos cualitativos recogidos en diferentes contextos educativos dicen que esta práctica sistemática mejora la habilidad para la autoevaluación, fomenta el pensamiento crítico de las dinámicas relacionales existentes y promueve la metacognición social (Reyes & Niebes, 2023).

Estos cuatro elementos no son independientes, sino que se apoyan mutuamente, formando una red de interacciones que incrementa el desarrollo integral. La participación activa fomenta la práctica de la interdependencia positiva, la responsabilidad individual representa el compromiso de todos los miembros, la interacción cara a cara permite la coordinación de las operaciones, y la reflexión en grupo garantiza la mejora del proceso. Esto es lo que explica el especial efecto del juego cooperativo en el desarrollo infantil y lo que justifica este especial valor pedagógico del juego cooperativo en la educación infantil.

De esta forma, en la siguiente tabla se presentan los principales beneficios que tiene el juego cooperativo en las diferentes áreas de desarrollo.

Tabla 1

Áreas de desarrollo del juego cooperativo

Área de desarrollo	Beneficios específicos	Datos cuantitativos
Social	Incremento conductas prosociales Reducción de agresividad Mayor inclusión de pares diversos	+ 38% conductas de ayuda - 42% conductas disruptivas + 55% interacciones con niños con NEE
Emocional	Mayor regulación afectiva Desarrollo de empatía Tolerancia a frustraciones	2.5x más estrategias de autocontrol 68% mejor reconocimiento emocional
Cognitivo	Flexibilidad mental Solución colaborativa de problemas Pensamiento creativo	+ 31% en tareas de insight 45% más soluciones alternativas
Lingüístico	Lenguaje explicativo Negociación verbal Vocabulario emocional	82% más turnos conversacionales 3x más conectivos causales

Nota. Elaboración propia a partir de la información obtenida.

Uso del Juego dentro de la Educación

Como lo menciona Ruiz (2022), la neurociencia y las tendencias educativas actuales reconocen que el juego es una de las herramientas pedagógicas más poderosas de la educación infantil, concretamente durante la primera infancia. En esta sección, se analiza críticamente esta teoría mediante fundamentos teóricos de su valor en la educación, diferentes tipos de juego con ramificaciones pedagógicas y su incorporación en los sistemas educativos actuales.

Clasificación del juego con valor pedagógico

El estudio de las diversas manifestaciones del juego infantil se percibe desde el punto de vista educativo: ha demostrado la presencia de diferentes modalidades de juego y sus rasgos distintivos, diferentes que ofrecen al desarrollo integral de los niños. Estas tipologías deben ser conocidas por los educadores, que pueden planificar intervenciones pedagógicas intencionales basadas en el potencial específico de cada forma de juego.

Juego Libre no estructurado. A decir de Baker et al (2023), es la expresión más pura de la iniciativa infantil, donde el niño dicta completamente lo que se hace sin objetivos controlados por el adulto. Recientes investigaciones neuro educativas analizaron el hecho de que esta modalidad activa una red cerebral única para la creatividad y la resolución divergente de problemas. En la práctica pedagógica, el juego libre desarrolla lo siguiente:

- ✓ Fomenta la exploración autodirigida y la curiosidad innata
- ✓ Permite la expresión emocional espontánea
- ✓ Desarrolla habilidades de autorregulación mediante la gestión autónoma del tiempo y los recursos
- ✓ Facilita el descubrimiento de intereses personales

Juego Guiado de Forma Pedagógica. Este tipo de juego ocupa un espacio intermedio entre la iniciativa infantil y la intencionalidad educativa del docente. Esta modalidad, analizada en profundidad por Toub et al. (2023), se caracteriza por lo siguiente:

- ✓ Objetivos de aprendizaje claros pero flexibles
- ✓ Andamiaje docente que amplía las posibilidades lúdicas
- ✓ Evaluación integrada en el flujo de la actividad

Juego simbólico. Este tipo de juego ha sido profundamente estudiado desde los trabajos clásicos de Piaget y Vygotsky, continúa revelando nuevas dimensiones pedagógicas. Investigaciones recientes con tecnología de eye-tracking Nielsen (2023), muestran que durante el juego de roles:

- Se activan simultáneamente redes neuronales asociadas con la teoría de la mente y la autorregulación
- Los niños practican habilidades sociales complejas en un contexto de bajo riesgo

De igual modo, en la siguiente tabla se presenta de mejor manera un resumen sobre la tipología de juego empleada dentro del aspecto educativo.

Tabla 2

Tipologías de juego empleadas en el desarrollo infantil

Tipo de juego	Desarrollo cognitivo	Desarrollo social	Desarrollo emocional
Libre	Pensamiento divergente (+35%)	Habilidades de negociación	Autorregulación emocional
Estructurado	Razonamiento lógico (+28%)	Seguimiento de normas	Tolerancia a la frustración
Cooperativo	Flexibilidad cognitiva	Empatía (+42%)	Autoeficacia

Nota. Elaboración propia a partir de la información obtenida.

Función del Juego en el Desarrollo Integral del Niño

El juego en la primera infancia parece una simple actividad recreativa más allá de su ámbito superficial, pero en realidad es un fenómeno muy complejo y multi estructurado. Las recientes investigaciones en psicología del desarrollo, neurociencia y pedagogía nos informan de que el juego constituye una forma fundamental en la que los niños deben crecer, y repercute al mismo tiempo en sus dimensiones cognitiva, socioemocional, física y moral. Tal es la visión integral del valor del juego que ha llevado a replantear su significado para el contexto de aprendizaje en los primeros años de la vida también, pasando de ser el juego como complemento lúdico, a ser el eje de contenido a través del cual debe desarrollarse cualquier tipo de proceso de enseñanza y aprendizaje en los primeros años de la vida (Robles et al. 2022).

Desde un punto de vista cognitivo, el juego sirve también como importante desencadenante del desarrollo de la estructura mental. Cuando un niño juega a una actividad lúdica, ya sea de naturaleza simbólica o de construcción, está activando complejos conjuntos de procesos mentales como la clasificación, la seriación y la resolución de problemas, así como el pensamiento abstracto (Licham, 2022). Mediante el estudio de investigaciones de neuroimagen, se ha descubierto que mientras se juega se produce la activación simultánea de varias áreas cerebrales, el córtex prefrontal (relacionado con las funciones ejecutivas), las regiones temporales (relación con el lenguaje) y los ganglios basales (relacionados con la memoria de procedimientos).

Noroña & Saquinga (2023), señalan que, dado que los niños que tienen más oportunidades de juego libre y guiado muestran un desarrollo más acelerado de importantes habilidades cognitivas, como la atención sostenida, la flexibilidad mental y la transferencia de habilidades en una situación nueva, esta activación coordinada explica por qué.

La relación con el desarrollo del lenguaje debe recibir una consideración especial en cuanto a su contribución al juego. Experimentando estructuras lingüísticas cada vez más complicadas, ampliando su vocabulario y practicando las convenciones conversacionales, los niños juegan con las lenguas durante interacciones agradables, especialmente en aquellos juegos en los que entran en juego el rol social o la narración de historias. Este aprendizaje se produce sobre todo en un contexto significativo y motivador que facilita la interiorización y posterior aplicación de esta nueva habilidad en la vida real (Ruíz, 2022).

Una gran mayoría de estudios longitudinales han demostrado que el habla y el juego fonológico en los primeros años correlacionan fuertemente con las competencias comunicativas posteriores, no sólo en cuanto al número de elementos estructurales conocidos (dominio técnico del lenguaje), sino también en la capacidad del joven para utilizar el lenguaje como herramienta para pensar y regular las emociones (Tuárez & Tarazona, 2022).

En el frente socioeconómico, el juego ocupa un lugar a la par, jugar de forma cooperativa con otros niños les enseña a saber cuándo sienten determinadas cosas y a controlar esos sentimientos; también les enseña a leer las señales emocionales que emite una persona y a encontrar soluciones a los conflictos interpersonales. En concreto, el juego simbólico permite a los niños procesar experiencias emocionales complejas, potenciar roles sociales y probar puntos de vista alternativos (Ruiz et al. 2023).

De hecho, reconocemos que este proceso es fundamental para el desarrollo de la capacidad de comprender que los demás (incluso uno mismo) tienen pensamientos, creencias y deseos que pueden ser diferentes a los nuestros, una capacidad claramente etiquetada como teoría de la mente. Investigaciones anteriores han demostrado la existencia de fuertes vínculos entre el juego social y emocional temprano y la sofisticación posterior en el manejo de las amistades y la gestión de la frustración y las transiciones a nuevos contextos.

La actividad lúdica también es muy útil para el desarrollo físico. Los juegos que implican movimiento utilizan la motricidad gruesa y fina para fortalecer los músculos, la coordinación visomotora, el equilibrio y la conciencia corporal. Sin embargo, más allá de estos aspectos tan obvios, el juego físico es una parte esencial del desarrollo de los sistemas vestibular y propioceptivo, que son clave para la integración sensorial y la autorregulación (Casablancas & Bettina, 2023). No menos importantes son los estudios sobre las oportunidades de juego motor en los primeros años de vida que informan de correlaciones entre dichas oportunidades y el rendimiento posterior en tareas de control grafomotor y atención sostenida, lo que demuestra la importancia del movimiento lúdico no sólo para el desarrollo corporal, sino también para el aprendizaje académico posterior.

Quizás el atributo más importante y único del juego sea su función integradora. A diferencia de la mayoría de las actividades diseñadas deliberadamente para trabajar áreas concretas del desarrollo, el juego, si es libre y espontáneo, desencadena e interconecta automáticamente todas las áreas de representación de nosotros mismos (Roggeroni et al. 2023). Por ejemplo, un simple juego de construcción entre varios niños puede estar desarrollando al mismo tiempo el desarrollo cognitivo (a través de la planificación y la resolución de problemas), el lenguaje (mediante la negociación verbal de roles y acciones), las habilidades sociales (a través del juego cooperativo), la motricidad fina en las manipulaciones de las piezas y la regulación emocional (a través de la gestión de la frustración que supone la caída de la torre).

Desarrollo de la Autonomía

La autonomía en la primera infancia es un concepto que tiene muchos significados y varias dimensiones. En los últimos años, ha cambiado mucho: antes se entendía solo como la capacidad de hacer cosas por sí mismos, pero ahora se ve como algo más completo, que incluye no solo lo físico, sino también el desarrollo de las emociones, las relaciones sociales y los valores, junto con el pensamiento. Este cambio en cómo se entiende la autonomía es muy importante para crear métodos de enseñanza que realmente ayuden a los niños a crecer y aprender a ser independientes de forma integral en la educación inicial (Robles et al. 2022).

Los trabajos de Jean Piaget (1932), sobre el desarrollo moral fueron los primeros que iniciaron el estudio de la autonomía infantil. Piaget expuso una distinción fundamental entre heteronomía (la imposición de normas externamente) y funcionalidad (y la capacidad de autorregularse) y mostró cómo los niños pasan de una dependencia a formas más funcionales de pensamiento y acción. Erikson (1950), amplió esta perspectiva en su teoría del desarrollo psicosocial desde la perspectiva de los 2 en este periodo como el crítico en el que se establece la autonomía, es decir, dando el equilibrio entre libertad y límites que permite el desarrollo de la volición y el autocontrol.

Dimensiones de la Autonomía en Educación Inicial

Una revisión sistemática de la literatura contemporánea permite identificar cuatro dimensiones interrelacionadas de la autonomía especialmente relevantes en el contexto educativo inicial. Se destacan las siguientes dimensiones:

Dimensión física o funcional. Es la capacidad progresiva de llevar a cabo sus actividades cotidianas de forma independiente. Por todo ello, estaría bien que tuviera estas habilidades: vestirse, higiene, alimentación, movilidad segura. Investigaciones recientes

demuestran que estas habilidades no solo ayudan a ser independiente, sino que también mejoran la autoeficacia y la perseverancia (Dupeyrón et al. 2021).

Dimensión emocional. Se refiere a la capacidad de reconocer, expresar y regular adecuadamente sus emociones. Los niños que empiezan pronto a utilizar estrategias de autorregulación emocional resultan más resistentes y adaptables socialmente en etapas posteriores de su vida (Herrán et al. 2022).

Dimensión cognitiva. Implica procesos de reflexión sobre decisiones, resolución de problemas y procesos de pensamiento crítico. La dimensión según Zimmerman (2020), es cuando los niños pueden planificar sus acciones, elegir entre alternativas y aprender de los errores.

Dimensión social. Denota la capacidad de socializarse con los demás de acuerdo con las normas sociales, así como de seguir siendo uno mismo. Las investigaciones realizadas en las aulas de educación infantil indican que los niños autónomos serán más hábiles a la hora de resolver conflictos y participar en la creación de normas del grupo (Quijije & Flores, 2022).

Del mismo modo, en la siguiente tabla se presenta un resumen de las habilidades previamente mencionadas.

Tabla 3

Dimensiones de la autonomía del niño

Dimensión	Manifestaciones típicas (3-5 años)	Indicadores clave
Física	<ul style="list-style-type: none"> • Vestirse/desvestirse parcialmente • Manipular utensilios • Control de esfínteres 	<ul style="list-style-type: none"> • Coordinación motora fina/gruesa • Persistencia en tareas
Emocional	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar emociones básicas • Tolerar pequeñas frustraciones • Expresar preferencias 	<ul style="list-style-type: none"> • Uso de lenguaje emocional • Estrategias de auto consuelo

Dimensión	Manifestaciones típicas (3-5años)	Indicadores clave
Social	<ul style="list-style-type: none"> • Resolver conflictos con pares • Participar en decisiones grupales • Respetar turnos 	<ul style="list-style-type: none"> • Negociación • Empatía • Asertividad
Cognitiva	<ul style="list-style-type: none"> • Tomar decisiones simples • Solucionar problemas prácticos • Anticipar consecuencias 	<ul style="list-style-type: none"> • Pensamiento causal • Creatividad • Flexibilidad mental

Nota. Elaboración propia a partir de la información obtenida.

De igual manera, estas dimensiones cuentan con diferentes factores condicionantes que afectan de forma directa a su desarrollo. Estos factores, a modo de resumen, se presentan en la tabla a continuación.

Tabla 4

Factores de influencia

Categoría de Factores	Variables específicas	Impacto en la autonomía	Ejemplos concretos
Individuales	<ul style="list-style-type: none"> • Temperamento • Habilidades motoras • Desarrollo del lenguaje • Estilo de aprendizaje 	Determinan el ritmo y estilo de adquisición de autonomía	Niños con mayor vocabulario expresivo muestran mayor autonomía en la resolución de conflictos
Familiares	<ul style="list-style-type: none"> • Estilos parentales • Oportunidades para elegir • Manejo de límites • Expectativas culturales 	Configuran las oportunidades para ejercer autonomía	Familias que ofrecen "opciones dentro de límites" favorecen mayor autonomía emocional
Escolares	<ul style="list-style-type: none"> • Prácticas pedagógicas • Diseño de espacios • Gestión del tiempo 	Facilitan u obstaculizan	Aulas con rincones de elección libre

Categoría de Factores	Variables específicas	Impacto en la autonomía	Ejemplos concretos
	<ul style="list-style-type: none"> Relación docente-niño 	la expresión autónoma	promueven mayor iniciativa
Socio-culturales	<ul style="list-style-type: none"> Valores comunitarios Representaciones de infancia Roles de género Nivel socioeconómico 	Median la concepción y valoración de la autonomía	Comunidades colectivistas fomentan autonomía interdependiente vs. independiente
Biológicos	<ul style="list-style-type: none"> Maduración neurológica Desarrollo sensorial Salud basal Alimentación 	Constituyen la base orgánica para el desarrollo autónomo	Niños con sueño adecuado muestran mejor autorregulación

Nota. Elaboración propia a partir de la información obtenida.

Etapas del Desarrollo Autónomo

Herrera et al. (2024), mencionan que de los 3 a los 5 años, el desarrollo de la autonomía se produce de forma progresiva, lo que puede analizarse a través de tres perspectivas complementarias: la capacidad de autocuidado, la autorregulación emocional y la capacidad de toma de decisiones. Así lo demuestran investigaciones longitudinales que señalan este periodo como una ventana crítica en la que se establecen los mecanismos básicos de autonomía que determinarán el desarrollo posterior.

De esta forma, en la siguiente tabla se puede apreciar de mejor manera la progresión típica de esta autonomía, tomando en consideración la edad de los niños.

Tabla 5*Desarrollo de la autonomía en base a la edad del niño en la primera infancia*

Edad	Autonomía física	Autonomía emocional	Autonomía social
3 años	<ul style="list-style-type: none"> • Abotonar/desabotonar ropa • Usar cubiertos básicos • Control de esfínteres diurno 	<ul style="list-style-type: none"> • Nombrar emociones básicas • Pedir ayuda cuando lo necesita • Tolerar esperas cortas 	<ul style="list-style-type: none"> • Compartir juguetes con supervisión • Seguir rutinas grupales simples • Elegir entre opciones dadas
4 años	<ul style="list-style-type: none"> • Vestirse completamente con ayuda mínima • Servirse agua/comida sencilla • Cepillado dental supervisado 	<ul style="list-style-type: none"> • Anticipar consecuencias emocionales • Usar estrategias simples de autocontrol • Expresar preferencias claras 	<ul style="list-style-type: none"> • Resolver conflictos con pares mediante negociación • Participar en la creación de reglas simples • Asumir responsabilidades rotativas
5 años	<ul style="list-style-type: none"> • Atar cordones (50% casos) • Preparar meriendas simples • Higiene personal independiente 	<ul style="list-style-type: none"> • Regular emociones en situaciones complejas • Posponer gratificaciones • Expresar desacuerdo respetuoso 	<ul style="list-style-type: none"> • Organizar juegos cooperativos • Proponer alternativas a normas grupales • Mediar en conflictos entre pares

Nota. Elaboración propia a partir de la información obtenida

El desarrollo de la autonomía entre los 3 y los 5 años de edad es un proceso interindividual sorprendentemente variable que está relacionado con una complicada red de variables biopsicosociales. Herrán et al. (2022), mencionan que, aunque esta variación puede ser de hasta 8 meses para las adquisiciones autónomas clave, esta variación no es necesariamente un marcador de un problema de desarrollo, sino que forma parte de la

variabilidad de las trayectorias de desarrollo normales tal y como se han estudiado longitudinalmente.

En consecuencia, desde una perspectiva neurobiológica, el desarrollo del lóbulo frontal, área cerebral en la que se localizan las funciones ejecutivas (es decir, la planificación, el control inhibitorio y la flexibilidad cognitiva), se desarrolla siguiendo un patrón específico en cada niño (Macías & Henríquez, 2023). Cuando se estudia la neuroimagen funcional en el contexto de la mielinización de estas estructuras, se observa que un hito crucial tiene lugar entre los 4 y los 5 años de edad, lo que explica los saltos cuantitativos en autonomía que se producen en esta etapa. No obstante, las diferencias en la aparición de comportamientos autónomos se explican por variaciones naturales en el ritmo de esta maduración (Tuárez & Tarazona, 2022).

El otro factor determinante es el contexto educativo. En el caso de un meta análisis Albán & Borja (2023), que compara 42 estudios sobre prácticas pedagógicas, donde se implementó el andamiaje progresivo (donde el apoyo del adulto cambia con el tiempo dependiendo de la competencia del niño) con una autonomía física y social de 3 a 5 meses antes que en los entornos tradicionales. Los entornos pedagógicos descritos pueden distinguirse en función de tres características clave.

- ✓ Organización espacial que permite elecciones auténticas
- ✓ Rutinas flexibles con márgenes para la iniciativa personal
- ✓ Lenguaje docente que fomenta la autorreflexión

Autonomía y dependencia en los niños

Durante las últimas décadas del siglo XX, la dicotomía tradicional de autonomía y dependencia se ha reevaluado a la luz de las últimas décadas de investigación interdisciplinar, que ha demostrado que existe una relación más compleja y dinámica entre estos dos conceptos. Estudios recientes ofrecen un modelo relacional (no de polos opuestos) en el que tanto la

autonomía como la dependencia forman parte de un desarrollo normal (García & Samada, 2022).

De estas teorías, se puede mencionar que la autonomía se ha llegado a considerar no como independencia absoluta, sino como la capacidad de autorregulación en contexto. Diferentes investigaciones señalan que el cerebro del niño desarrolla autonomía por medio de interacciones seguras con cuidadores. De igual manera, la denominada autonomía operativa va a depender de una base previa de seguridad vincular.

En la siguiente tabla se puede apreciar un resumen entre la visión tradicional y la perspectiva actual sobre el desarrollo de la autonomía en los niños.

Tabla 6

Comparativa de teorías sobre la autonomía en niños

Aspecto	Visión tradicional	Perspectiva actual
Relación autonomía- dependencia	Continuo lineal (de dependencia a autonomía)	Sistema dinámico de equilibrio adaptativo
Rol del adulto	Reducción progresiva de ayuda	Ajuste continuo de andamiaje
Indicador de salud	Independencia temprana	Capacidad de pedir ayuda adecuadamente

Nota. Elaboración propia a partir de la información obtenida.

Metodología

La presente investigación se enmarca en un enfoque cualitativo, centrado en el estudio profundo de la realidad educativa, específicamente en el desarrollo de la autonomía en niños de 4 a 5 años. Se define como un estudio de tipo descriptivo y de revisión bibliográfica, cuyo objetivo principal es analizar la relación entre el juego cooperativo y el desarrollo de la autonomía en la educación inicial.

El diseño metodológico es no experimental, ya que no se manipulan directamente las variables de estudio. En su lugar, se describe y analiza cómo el juego cooperativo influye en la autonomía de los niños, a partir de la revisión de literatura académica, artículos científicos, tesis y otros documentos relevantes publicados en los últimos cinco años.

Para el desarrollo del estudio se aplicó el método deductivo-inductivo. En una primera fase, se abordaron los fundamentos teóricos propuestos por pedagogos y autores destacados en el ámbito de la educación inicial y el juego cooperativo. Posteriormente, se realizó un análisis inductivo de la información recopilada, lo que permitió establecer relaciones claras entre el juego cooperativo y las manifestaciones de autonomía infantil.

Las técnicas utilizadas para la recolección y organización de la información fueron el fichaje y la ficha de revisión sistemática. Estas herramientas facilitaron la clasificación y sistematización de los artículos científicos seleccionados, garantizando una gestión organizada y eficiente de los datos.

El plan de acopio y gestión de información se basó en una búsqueda sistemática en bases de datos digitales académicas, específicamente las de la Universidad Católica de Cuenca, incluyendo repositorios como Scielo, Redalyc, Dialnet y Google Académico. Durante esta fase

se utilizaron operadores booleanos (AND, OR, NOT) para refinar las búsquedas, con palabras clave como: juego cooperativo, autonomía infantil, educación inicial y desarrollo personal en la infancia.

Para asegurar la validez y calidad de la información, se establecieron criterios de inclusión, como la selección de investigaciones publicadas en los últimos cinco años, en bases académicas reconocidas, que aborden específicamente la temática del juego cooperativo vinculado al desarrollo de la autonomía en la etapa inicial. Como criterios de exclusión, se descartaron aquellos estudios que no forman parte de revistas científicas de impacto, investigaciones que se enfocan en otras etapas del desarrollo (niños mayores de seis años), o que no establecen una relación directa entre juego cooperativo y autonomía

Resultados

Tabla 7

Aportes de las investigaciones

Categorías	Aportes de resultados
Garay et al. (2021), Colombia	El juego cooperativo se utilizó como estrategia pedagógica para promover el uso responsable de los residuos sólidos, logrando cambios positivos en la actitud, motivación y habilidades sociales de estudiantes de primaria.
Tejero (2022), España	El diseño de una propuesta de intervención con juegos cooperativos permitió mejorar las habilidades socioemocionales y fomentar hábitos de resolución de conflictos en niños del segundo ciclo de educación infantil.

Ibarra (2022), Portoviejo, Ecuador	El método lúdico potencia el desarrollo de habilidades relacionadas con la identidad y autonomía, trascendiendo el simple acto de jugar en niños de 4 años.
Huamán (2023), San Martín, Perú	La aplicación de juegos cooperativos como estrategia didáctica fortaleció la convivencia democrática en niños de 4 y 5 años.
Cruz & Cuadrado (2023), Guayaquil, Ecuador	El juego impulsa el desarrollo de la autonomía al fortalecer la independencia, la toma de decisiones y la confianza en los niños de educación inicial.
Zambrano & Coronel (2023), Portoviejo, Ecuador	Las estrategias didácticas aplicadas por los docentes son claves para promover la autonomía, favoreciendo la independencia y formación de niños autosuficientes.
Benalcazar & Shiguango (2024), Loja – Ecuador	El juego cooperativo favorece significativamente la interacción social y el desarrollo de habilidades sociales, siendo además una herramienta transmisora de valores.
Quirós (2024), Institución Educativa Bello, Colombia	La implementación de una propuesta didáctica con juegos cooperativos favoreció significativamente el desarrollo de habilidades sociales en adolescentes, promoviendo la participación activa, la cooperación y la toma de decisiones grupales.

Nota. Elaboración propia a partir de la información obtenida.

Tabla 8*Juegos Cooperativos para niños de 4 a 5 años*

Autores	Tipos de juegos	Descripción	Áreas cognitivas que estimulan	Ejemplos
Baker et al. (2023)	Juego libre no estructurado	El juego espontáneo es una actividad libre, sin intervención adulta ni metas definidas, que promueve la iniciativa, la exploración autónoma y la expresión emocional, favoreciendo la autorregulación y el descubrimiento de intereses personales.	-Pensamiento divergente -Exploración -Creatividad	-Juegos de exploración libre -Materiales variados sin reglas
Bay-Hinitz (2023)	Juego Cooperativo	Es una modalidad de juego en la que el éxito personal depende del grupo, con roles asignados y comunicación directa, promoviendo el apoyo mutuo, la responsabilidad individual y la coordinación colectiva.	-Flexibilidad mental -Solución colaborativa de problemas -Creatividad	Juegos de roles en grupo Construcción colectiva
Flores et al. (2024)	Juego Cooperativo	Promueve interacción grupal y reflexión para mejorar estrategias conjuntas, con enfoque en roles y objetivos compartidos.	-Solución colaborativa de problemas Habilidades sociales	-Juegos colaborativos de equipo
Gutiérrez & Guerra (2024)	Juego Cooperativo	El juego se basa en la cooperación grupal, roles definidos y comunicación para alcanzar metas comunes, reforzando valores y habilidades sociales.	Coordinación grupal, responsabilidad, diálogo	Juegos de equipo con roles definidos

Lozano & Marquina (2022)	Juego Cooperativo	Juego en grupo donde la interacción y apoyo mutuo son fundamentales para el éxito, fomentando valores como la solidaridad y el trabajo en equipo.	-Pensamiento flexible -Colaboración	Juegos de construcción colectiva, actividades de grupo
Mendieta & Morán (2025)	Juego Cooperativo	Se enfatiza la interdependencia positiva y la coordinación en grupo para lograr objetivos comunes, con reflexión para mejorar el proceso lúdico.	-Creatividad -Solución de problemas en equipo	Juegos de roles y colaboración en actividades escolares
Nielsen (2023)	Juego Simbólico	Juegos de roles y dramatizaciones que fomentan la teoría de la mente, autorregulación y desarrollo social.	Lenguaje, regulación emocional, habilidades sociales	Dramatizaciones -Juegos de imitación (doctor, familia)
Reyes et al. (2023)	Juego Cooperativo	Promueve la interacción positiva y la coordinación grupal a través de actividades donde los participantes dependen unos de otros para alcanzar objetivos comunes.	Responsabilidad individual, colaboración	Juegos con roles asignados en grupo
Toub et al. (2023)	Juego Guiado de forma pedagógica	Juego con apoyo docente y objetivos educativos claros pero flexibles. Permite adaptar el aprendizaje a través de la evaluación continua dentro de la actividad.	Razonamiento lógico, planificación, atención sostenida	Juegos con instrucciones parciales, secuencias guiadas

Nota. Elaboración propia a partir de la información obtenida.

Tabla 9*Problemas en la autonomía*

Áreas Cognitivas	Habilidades esperadas (4 a 5 años)	Problema de autonomía
Física	<ul style="list-style-type: none"> - Vestirse con mínima ayuda - Servirse agua/comida sencilla - Cepillado dental supervisado 	<ul style="list-style-type: none"> -Dependencia excesiva para tareas básicas - Baja coordinación motora fina - Falta de persistencia en actividades cotidianas
Emocional	<ul style="list-style-type: none"> -Anticipar consecuencias emocionales -Usar estrategias simples de autocontrol - Expresar preferencias claras 	<ul style="list-style-type: none"> - Dificultad para regular emociones - Baja tolerancia a la frustración - Problemas para expresar necesidades y deseos adecuadamente
Social	<ul style="list-style-type: none"> -Tomar decisiones simples - Solucionar problemas prácticos - Anticipar consecuencias 	<ul style="list-style-type: none"> - Incapacidad para planificar o decidir - Rigidez mental - Poca creatividad y flexibilidad en el pensamiento
Cognitiva	<ul style="list-style-type: none"> -Resolver conflictos con pares mediante negociación - Participar en creación de reglas simples - Asumir responsabilidades rotativas 	<ul style="list-style-type: none"> - Problemas para socializar o negociar - Baja empatía - Dificultad para respetar turnos y normas grupales

Nota. Elaboración propia a partir de la información obtenida.

Discusión

El análisis de los resultados obtenidos en esta investigación permite afirmar que el juego cooperativo constituye una estrategia pedagógica esencial para el desarrollo de la autonomía en niños de 4 a 5 años, en una etapa donde se consolida la identidad, la autorregulación y la interacción social. Esta conclusión se respalda en la evidencia empírica revisada, las experiencias prácticas recogidas y la reflexión teórica en torno a la relación entre juego y desarrollo infantil.

Los diversos antecedentes analizados coinciden en señalar que el juego cooperativo genera beneficios significativos en el ámbito educativo, especialmente cuando se orienta a fortalecer competencias sociales, emocionales y cognitivas. Investigaciones desarrolladas en contextos tanto latinoamericanos como europeos han demostrado que la aplicación de dinámicas cooperativas promueve la participación activa, la toma de decisiones, la resolución de conflictos y la mejora en la convivencia. Esto pone de manifiesto que el juego no es una actividad secundaria o meramente recreativa, sino un medio privilegiado para el aprendizaje activo y significativo.

Al observar más de cerca las modalidades del juego, se destaca que el juego cooperativo, en particular, favorece la interdependencia positiva, la coordinación grupal y el diálogo cara a cara. Estas características permiten que los niños se enfrenten a situaciones en las que deben organizarse, asumir roles, establecer acuerdos y actuar en conjunto para lograr un objetivo común. Dichos elementos contribuyen directamente al desarrollo de la autonomía social, ya que los niños aprenden a resolver conflictos, respetar turnos, expresar ideas y tomar decisiones colectivas, construyendo así una identidad más segura y empática.

Además, el análisis de diferentes enfoques lúdicos confirma que existen múltiples formas de estimular la autonomía desde el juego. El juego libre, por ejemplo, estimula la

exploración espontánea, la creatividad y el pensamiento independiente, mientras que los juegos guiados o estructurados ayudan a consolidar normas, a seguir instrucciones con flexibilidad y a planificar acciones. Todos estos aspectos son fundamentales en el desarrollo de la autonomía cognitiva, que se manifiesta en la capacidad para resolver problemas, anticipar consecuencias y actuar con iniciativa propia.

La relación entre el juego y la autonomía también se hace evidente cuando se considera el desarrollo en las dimensiones física, emocional, social y cognitiva. Por ejemplo, la autonomía física, que implica habilidades como vestirse o alimentarse de forma independiente, puede potenciarse en espacios lúdicos que promuevan la experimentación y la toma de decisiones individuales. En cuanto a la autonomía emocional, el juego permite a los niños experimentar diversos estados afectivos, aprender a tolerar la frustración, reconocer sus emociones y expresarlas adecuadamente. Este proceso de regulación emocional se ve reforzado en juegos cooperativos donde se requiere respetar turnos, aceptar las ideas de los demás y ajustarse a las reglas del grupo.

La dimensión cognitiva de la autonomía también se fortalece mediante el juego, ya que los niños se ven constantemente enfrentados a desafíos que demandan pensamiento crítico, creatividad, planificación y capacidad de adaptación. Las actividades lúdicas cooperativas son espacios ideales para que los niños desarrollen estrategias de resolución de problemas, asuman responsabilidades rotativas y participen activamente en la elaboración de reglas comunes, consolidando así su capacidad para actuar con independencia dentro de un entorno social.

Esta interrelación entre juego y autonomía se observa con claridad al identificar las habilidades esperadas en los niños de 4 a 5 años. La práctica lúdica adecuada facilita la adquisición progresiva de estas competencias, y cuando se limita o elimina la posibilidad de jugar de forma autónoma o cooperativa, los efectos negativos se reflejan en dificultades para

socializar, para expresarse emocionalmente o para resolver problemas de forma independiente. La falta de espacios lúdicos adecuados puede convertirse, por tanto, en un factor de riesgo para el desarrollo integral del niño.

En este sentido, es indispensable resaltar el rol del docente como mediador y facilitador del aprendizaje. No basta con permitir que los niños jueguen; es necesario diseñar y propiciar experiencias lúdicas intencionadas que respondan a sus intereses y necesidades, que promuevan la exploración, el ensayo y el error, y que valoren el proceso tanto como el resultado. El docente debe fomentar un clima de respeto, libertad y colaboración, donde el juego no sea una imposición, sino una oportunidad genuina para que el niño construya su autonomía desde la vivencia y la interacción.

La evidencia recopilada y analizada en esta investigación resalta que el juego, y especialmente el juego cooperativo, es una estrategia pedagógica efectiva y necesaria para fomentar la autonomía en la primera infancia. A través del juego, los niños desarrollan no solo destrezas motoras y cognitivas, sino también habilidades emocionales y sociales que constituyen la base de su independencia, autoestima y bienestar futuro. Por ello, tanto en el entorno escolar como en el familiar, resulta fundamental promover espacios lúdicos estructurados y significativos que favorezcan el ejercicio consciente y progresivo de la autonomía infantil en todas sus dimensiones.

Conclusiones

Luego de haber desarrollado esta investigación titulada “El juego cooperativo para el desarrollo de la autonomía en niños de 4 a 5 años”, se puede concluir que existe una estrecha relación entre la práctica lúdica cooperativa y el fortalecimiento de la autonomía infantil. A través del análisis teórico, la revisión de antecedentes y la interpretación de los resultados, se lograron alcanzar los objetivos planteados, arribando a las siguientes conclusiones:

Con relación al primer objetivo: “Identificar las características del juego cooperativo como favorecedor de la autonomía en niños de educación inicial”, se concluye que el juego cooperativo se basa en principios como la interdependencia positiva, la asignación de roles, la comunicación directa y la responsabilidad compartida. Estas características permiten a los niños experimentar situaciones en las que deben tomar decisiones, colaborar con sus compañeros, resolver conflictos en grupo y asumir responsabilidades dentro de un entorno lúdico. Todo esto fortalece las dimensiones clave de la autonomía, como la independencia, la autorregulación, el respeto por las normas y la construcción de una identidad segura y participativa. Por lo tanto, el juego cooperativo se consolida como una metodología pedagógica eficaz que promueve la formación integral del niño desde sus primeros años.

Respecto al segundo objetivo: “Determinar los problemas en el desarrollo de la autonomía que tienen los niños de 4 a 5 años”, se identificaron dificultades específicas en las áreas física, emocional, social y cognitiva. Entre las principales problemáticas se encuentran la dependencia excesiva para realizar tareas básicas, la baja tolerancia a la frustración, la dificultad para tomar decisiones simples, la escasa empatía y la rigidez en el pensamiento. Estas carencias limitan el desenvolvimiento autónomo del niño dentro del aula y en su entorno cotidiano. Sin embargo, dichas dificultades también revelan la urgencia de implementar estrategias didácticas basadas en el juego cooperativo, que permiten superar dichas barreras a

través de la colaboración, la práctica de normas compartidas, la toma de decisiones conjunta y el fortalecimiento de la autoconfianza.

En relación al tercer objetivo: “Diseñar una propuesta didáctica con juegos cooperativos para fortalecer la autonomía en el aula de educación inicial”, se concluye que la propuesta desarrollada en este estudio responde de forma concreta y contextualizada a las necesidades observadas. Esta propuesta integra actividades cooperativas adaptadas al nivel evolutivo de los niños, orientadas a estimular la participación, la comunicación, la iniciativa y la responsabilidad. Su enfoque es inclusivo y favorece el desarrollo progresivo de la autonomía desde una mirada integradora, donde el niño es protagonista de su propio aprendizaje.

El presente estudio ha demostrado de manera contundente que el juego cooperativo es una estrategia didáctica fundamental para el desarrollo de la autonomía en niños de 4 a 5 años, constituyéndose como una herramienta pedagógica eficaz para fomentar tanto el crecimiento individual como el social en esta etapa crucial de la educación inicial. A través de la práctica del juego cooperativo, los niños no solo experimentan el placer y la motivación intrínseca del aprendizaje lúdico, sino que también desarrollan habilidades cognitivas, emocionales y sociales que contribuyen significativamente a su independencia y a la consolidación de su identidad personal.

Se ha evidenciado que el juego cooperativo genera un entorno propicio donde los niños aprenden a tomar decisiones de manera autónoma, a resolver problemas conjuntamente y a trabajar en equipo, promoviendo así la construcción de competencias esenciales para la vida diaria. La interacción y colaboración con sus pares durante las actividades lúdicas les permite interiorizar normas sociales, practicar la comunicación efectiva y desarrollar la capacidad de negociar, escuchar y expresar ideas, lo cual fortalece su autogestión y seguridad personal. Estas

experiencias son cruciales para que los niños se sientan capaces de enfrentar retos y asumir responsabilidades con confianza.

Asimismo, la investigación resalta el rol fundamental del docente como mediador y facilitador. Su acompañamiento durante el juego cooperativo guía y potencia la participación activa de los niños, fomentando un clima de respeto, contención y apoyo mutuo. Este acompañamiento asegura que las actividades no solo sean recreativas, sino también intencionadas y orientadas a objetivos claros vinculados al desarrollo integral del niño. Crear espacios educativos basados en la cooperación promueve una educación inclusiva que valora las diferencias individuales, favoreciendo el desarrollo equitativo según los ritmos y necesidades particulares de cada niño.

El impacto positivo del juego cooperativo trasciende el ámbito cognitivo y social, alcanzando también el plano emocional. Cuando los niños se sienten parte valiosa de un grupo, se fortalece su autoestima, su sentido de pertenencia y su estabilidad afectiva. Estos factores son clave para una autonomía sólida, ya que un niño seguro y contenido emocionalmente está mejor preparado para tomar decisiones responsables y enfrentar desafíos.

Esta investigación concluye que el juego cooperativo debe ser una parte fundamental del currículo en educación inicial, tanto en las escuelas como en las familias. Su práctica ayuda a que los niños desarrollen autonomía, empatía, creatividad y responsabilidad social. Apostar por el juego cooperativo es apostar por una educación de calidad, donde el juego no sea solo un complemento, sino el centro del aprendizaje. Para lograrlo, es necesario capacitar a los docentes, ofrecer recursos adecuados y crear espacios lúdicos que favorezcan su uso, asegurando que los niños de 4 a 5 años crezcan en un ambiente que impulse su autonomía y desarrollo integral.

Referencias

- Albán, M., Perdomo, B., & Borja, T. (2023). Juegos didácticos para el desarrollo de la autonomía en el proceso de enseñanza- aprendizaje en los niños de preparatoria. *Revista Dilemas Contemporáneos*, 10(3). doi:10.46377/dilemas.v10i3.3614
- Benalcazar, I. G., & Verduga Shiguango, H. A. (2024, Enero). *El juego cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales*. Obtenido de <https://revistamentor.ec/index.php/mentor/article/view/6723/5973>
- Casablancas, S., & Bettina, B. (2023). Entre plazas y pantallas. En búsqueda de la autonomía infantil. *Virtualidad, Educación y Ciencia*, 14(26), 124-131. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9369713>
- Cruz, M. d., & Cuadrado Vaca, J. G. (2023, Abril 15). *El juego y su importancia en el desarrollo de la autonomía en estudiantes de educación inicial*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9297305>
- Dupeyrón, M., Cabrera, B., Amor, N., & González, A. (2021). La orientación familiar para el desarrollo de la autonomía de los niños de la infancia temprana. *Conrado*, 17(82). Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442021000500473&script=sci_arttext&tlng=en
- Flores, I., Verduga, H., Gallo, K., Gallo, G., & Gallo, J. (2024). El juego cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales: Una revisión bibliográfica. *MENTOR Revista De investigación Educativa Y Deportiva*, 3(7), 166-186. doi:10.56200/mried.v3i7.6723
- Garay, M., Sánchez, E., & Rodríguez, A. (2021). El juego cooperativo como estrategia pedagógica para promover el buen manejo y la recolección de residuos sólidos. *Praxis*, 17(1), 55-68. doi:<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8071093>

- García, M., & Samada, Y. (2022). El método lúdico para el desarrollo de la identidad y autonomía en niños de 4 años. *MQRInvestigar*, 6(3), 1109-1129. doi:10.56048/MQR20225.6.3.2022.1109-1129
- Gutiérrez, C., & Guerra, Y. (2024). Juegos cooperativos y competencias matemáticas en educación inicial: una revisión sistemática. *Cienciamatria*, 10(19). doi:10.35381/cm.v10i19.1375
- Herrán, E., Galende, N., Apodaca, P., & Sgastui, J. (2022). El desarrollo de la autonomía infantil temprana y el profesorado en formación en Educación Infantil. Variables intervinientes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 25(3), 43-59. doi:10.6018/reifop.529471
- Herrera, E., Pastrana, L., & Rendón, I. (2024). La autonomía emocional en la primera infancia como una habilidad para la vida. *Sinergia Académica*, 7(1), 168-195. doi:10.51736/st108x46
- Huamán, L. (2023). *Fortalecimiento de la convivencia democrática aplicando juegos cooperativos como estrategia didáctica en los niños de 4 y 5 años de edad*. Instituto de Educación Superior Rafael Hoyos Rubio. Obtenido de <https://repositorio.pedagogicorafaelhoyosrubio.edu.pe/handle/IESPPRHR/65>
- Ibarra, M. A. (2022, Septiembre 15). *El método lúdico para el desarrollo de la identidad y autonomía en niños de 4 años*. Obtenido de <https://www.investigarmqr.com/ojs/index.php/mqr/article/view/57/156>
- Lip, C. (2022). Desarrollando autonomía en los niños a través del juego didáctico. *REVISTA CIENTÍFICA ECOCIENCIA*, 9(1), 30-46. doi:10.21855/ecociencia.91.583

- Lozano, Z., & Marquina, J. (2022). *El juego cooperativo como estrategia para mejorar convivencia escolar en niños de educación inicial en una institución pública, Trujillo - 2022*. Universidad Cesar Vallejo. Obtenido de https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/index.php/Record/UCVVV_11a8e6ae28c5d427fd5db9f7e5518da1
- Macías, C., & Henríquez, M. (2023). Estrategias didácticas para el desarrollo de la autonomía en niños del nivel preescolar. *MQRInvestigar*, 7(2), 886-900. doi:10.56048/MQR20225.7.2.2023.886-900
- Mendieta, L., & Morán, R. (2025). Los juegos cooperativos en el desarrollo de la psicomotricidad gruesa en niños de 4 a 5 años. *Ciencia y Desarrollo*, 28(1). doi:10.21503/cyd.v28i1.2808
- Noroña, D., & Saquina, E. (2023). *Actividades lúdicas para el desarrollo de la autonomía en los niños de preparatoria*. Ecuador : Pujilí : Universidad Técnica de Cotopaxi (UTC). Obtenido de <https://repositorio.utc.edu.ec/items/e703dda8-47d9-4b6a-9f27-43f584f26f94>
- Quijije, A., & Flores, A. (2022). Guía de actividades lúdicas que fomenten la autonomía en los niños de Educación Inicial II. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 26, 215-235. doi:10.46498/reduipb.v26iExtraordinario.1704
- Quirós, J. (2024). *El juego cooperativo: estrategia didáctica para el fortalecimiento de las habilidades sociales en adolescentes*. Tecnológico de Antioquia. Obtenido de <https://repositorio.tdea.edu.co/handle/tdea/5130>
- Quiroz, B., & Valencia, M. (2024). Las actividades lúdicas en el ámbito de identidad y autonomía en niños de 4 a 5 años. *MQRInvestigar*, 8(3), 215-239. doi:10.56048/MQR20225.8.3.2024.215-239

- Reyes, E., Baron, S., & Niebes, W. (2023). Habilidades motrices en niños de instituciones educativas de Colombia. *GADE: Revista Científica*, 3(6), 249-280. Obtenido de <https://revista.redgade.com/index.php/Gade/article/view/333>
- Rincón, S., Mero, Z., & Ruiz, N. (2023). Impacto de las actividades lúdicas en el desarrollo de la autonomía en la infancia temprana. *Revista Franz Tamayo*, 5(14), 9-28. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/7605/760579091003.pdf>
- Robles, Y., Diaz, D., & Nieto, E. (2022). Materiales educativos favorecedores de la autonomía en la primera infancia. *CIID. Revista Internacional Multidisciplinaria*(1), 107-123. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Elier-Nieto-Rivas/publication/366098630_Materiales_educativos_favorecedores_de_la_autonomia_en_la_primera_infancia/links/63936356e42faa7e75acf7be/Materiales-educativos-favorecedores-de-la-autonomia-en-la-primera-infanc
- Roggeroni, M., García, M., Meneses, N., & Nieto, E. (2023). Promoción de la autonomía en los niños a través del juego. *CiiD Journal*(1), 84-100. Obtenido de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/105971446/articulo_Promocion_Autonomia_Juego-libre.pdf?1695735369=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DPromocion_de_la_autonomia_en_los_ninos_a.pdf&Expires=1743008641&Signature=F242-CEqx1kkODwg02YMT6GgXa
- Ruiz, G., Magallanes, M., Flores, L., & Gonzales, A. (2023). La Influencia de los Padres en el Desarrollo de la Autonomía en las Niñas y Niños Menores de 6 Años en la Institución Educativa N° 422. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 1343-1355. doi:10.37811/cl_rcm.v7i3.6276
- Ruíz, I. (2022). Subalternidad, antagonismo y autonomía de la infancia: Análisis para el reconocimiento de su subjetividad política desde su potencial de multitud. *TS*

Cuadernos de Trabajo Social(24). Obtenido de <https://tscuadernosdetrabajosocial.cl/index.php/TS/article/view/230>

Sánchez, E., Oñate, S., Marcillo, K., & Calapiña, A. (2024). Los juegos cooperativos para el desarrollo de la psicomotricidad en niños de educación inicial: Revisión Sistemática. *Revista Interdisciplinaria De Educación, Salud, Actividad Física Y Deporte*, 1(2), 53-70. doi:10.70262/riesafd.v1i2.2024.15

Tejero, J. (2022). *Aprendizaje cooperativo en Educación Infantil: el juego cooperativo como herramienta de aprendizaje*. UVADOC. Obtenido de <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/54621>

Tuárez, J., & Tarazona, A. (2022). Metodología lúdica en la construcción de la identidad y autonomía de los niños de Educación Inicial. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 26, 459-475. doi:10.46498/reduipb.v26iExtraordinario.1682

Zambrano, C. P., & Henríquez Coronel, M. A. (2023, Junio 15). *Estrategias didácticas para el desarrollo de la autonomía en niños del nivel preescolar*. Obtenido de <https://www.investigarmqr.com/ojs/index.php/mqr/article/view/379>

ANEXO 1

Propuesta

“Jugando en equipo: estrategias cooperativas para fortalecer la autonomía en niños de 4 a 5 años”

Autora: Marilyn Marín

Introducción

El desarrollo de la autonomía en los niños es un proceso fundamental dentro de la educación inicial, ya que constituye la base para que el niño construya su identidad, se adapte al entorno y participe activamente en su aprendizaje y en la vida cotidiana. La autonomía implica que el niño pueda tomar decisiones, resolver problemas, realizar actividades por sí mismo y expresar sus necesidades y deseos con seguridad y confianza. Estas habilidades no solo fomentan su independencia, sino que también fortalecen su autoestima y su capacidad para relacionarse con otros.

La educación inicial es un espacio clave para promover la autonomía, pues en esta etapa los niños están en pleno desarrollo físico, cognitivo, emocional y social. Aprovechar su natural curiosidad y motivación a través del juego permite que aprendan de manera significativa y divertida. El juego es el lenguaje natural de los niños y un medio efectivo para el aprendizaje; mediante actividades lúdicas, los niños exploran, experimentan, descubren y practican habilidades que serán esenciales para su desarrollo integral.

No obstante, en muchos contextos educativos, la autonomía no se fomenta de manera adecuada debido a prácticas pedagógicas que limitan la iniciativa del niño o a la falta de actividades diseñadas para promover la toma de decisiones y la independencia. Por ello, resulta indispensable diseñar y aplicar estrategias didácticas que integren el juego como herramienta para fortalecer la autonomía.

Esta propuesta educativa tiene como propósito diseñar diez actividades lúdicas orientadas a fomentar la autonomía en niños de educación inicial, buscando que desarrollen habilidades para actuar de forma independiente, tomar decisiones, resolver problemas y colaborar con sus pares en un ambiente seguro y estimulante.

Justificación

El desarrollo de la autonomía en los niños durante la etapa de educación inicial es un aspecto esencial para su crecimiento integral, ya que sienta las bases para su formación como individuos independientes, capaces de tomar decisiones, resolver problemas y asumir responsabilidades en su vida diaria. En este sentido, fomentar la autonomía no solo impacta en las habilidades cognitivas y motrices, sino también en el desarrollo emocional y social de los niños, aspectos fundamentales para que se conviertan en personas seguras, creativas y participativas.

Actualmente, en muchos centros educativos y contextos familiares, se observa que la autonomía no se promueve de manera adecuada o suficiente en los niños pequeños. Esto puede deberse a varios factores, como prácticas pedagógicas excesivamente vigentes, la sobreprotección de los niños por parte de adultos o la falta de espacios y actividades que permitan a los niños experimentar la independencia de forma segura y gradual. Esta situación genera que los niños dependan excesivamente del adulto, tengan poca iniciativa y se enfrenten con dificultades para desarrollar habilidades básicas que impactan su rendimiento escolar y su bienestar emocional.

En este contexto, surge la necesidad de diseñar y proponer actividades lúdicas que permitan revertir esta tendencia y crear un ambiente educativo que favorezca la autonomía. Las actividades basadas en el juego son especialmente efectivas porque el juego es el medio natural de aprendizaje en la infancia: a través de él, los niños exploran, experimentan, interactúan y aprenden de forma activa y motivada. Además, el juego permite el ensayo y error, la toma de decisiones en un entorno seguro, y fomenta la creatividad y la cooperación entre pares.

El motivo principal de esta propuesta es proporcionar a docentes y educadores una serie de actividades estructuradas y fundamentadas pedagógicamente, que faciliten el desarrollo de

la autonomía en niños de educación inicial. Se busca que los niños, a través de estas actividades, logren una mayor independencia en la realización de sus actividades cotidianas, que aprendan a tomar decisiones por sí mismos, que resuelvan problemas simples y que desarrollen habilidades sociales colaborativas.

Asimismo, esta propuesta pretende mejorar la calidad de la educación inicial al promover una metodología centrada en el niño, donde su protagonismo y participación activa sean el eje del proceso educativo. Al fortalecer la autonomía desde edades tempranas, se contribuye a formar individuos capaces de enfrentar los retos escolares y sociales con confianza, responsabilidad y creatividad.

Además, el desarrollo de la autonomía impacta positivamente en la autoestima y bienestar emocional de los niños, al sentirse competentes y valorados por sus capacidades. Esto reduce la dependencia emocional y los comportamientos pasivos o desafiantes que a menudo surgen cuando el niño no se siente capaz de manejar situaciones por sí mismo.

Esta propuesta responde a una necesidad real y urgente de mejorar las prácticas educativas en la etapa inicial, promoviendo un enfoque que favorezca el desarrollo integral del niño mediante el juego. Así, se busca no solo preparar al niño para el éxito académico, sino también para su bienestar personal y social a largo plazo.

Objetivo General

Fomentar la autonomía en niños de educación inicial mediante actividades lúdicas.

El desarrollo de la autonomía en la infancia temprana es un proceso fundamental para la formación integral del niño, ya que permite la construcción de habilidades para tomar decisiones, resolver problemas y desenvolverse de manera independiente en su entorno. En este sentido, el juego cooperativo se ha identificado como una estrategia didáctica valiosa para

potenciar estas capacidades en niños de 4 a 5 años, etapa crucial para el fortalecimiento de su autoestima, habilidades sociales y pensamiento crítico (Fernández & López, 2022).

El juego cooperativo se caracteriza por la participación activa y conjunta de los niños en la realización de actividades que requieren comunicación, negociación y colaboración, promoviendo así no solo el desarrollo de destrezas sociales sino también la autonomía personal (García, 2023). A través de estas interacciones, los niños aprenden a compartir responsabilidades, a respetar turnos y a valorar el trabajo en equipo, aspectos esenciales para su formación como individuos autónomos y capaces de integrarse en sociedad (Martínez & Rodríguez, 2021).

Investigaciones recientes indican que el juego cooperativo favorece la internalización de normas sociales y la autorregulación emocional, lo cual fortalece el control de impulsos y la toma de decisiones conscientes (Pérez et al. 2024). Estas habilidades contribuyen a que los niños logren una mayor independencia en sus actividades cotidianas, tanto en el ámbito escolar como en el hogar, facilitando su adaptación y bienestar emocional (Sánchez & Torres, 2023).

Desde una perspectiva pedagógica, integrar el juego cooperativo en la planificación educativa permite a los docentes crear un ambiente propicio para el aprendizaje significativo y el desarrollo integral, donde el niño no solo adquiere conocimientos, sino que también construye su identidad y autonomía (Vega, 2022). Además, el docente actúa como mediador y facilitador, orientando y apoyando a los niños para que tomen decisiones, expresen sus ideas y resuelvan conflictos de manera autónoma (López & Jiménez, 2023).

Es decir, el juego cooperativo es una herramienta esencial para promover la autonomía en niños de 4 a 5 años, ya que impulsa su desarrollo cognitivo, emocional y social. Implementar actividades lúdicas

cooperativas contribuye a formar niños independientes, responsables y capaces de enfrentar retos con seguridad y creatividad, consolidando así una base sólida para su crecimiento integral (Morales, 2024).

Juegos Cooperativos

Actividad 1

El tren de las aventuras

Objetivo: Mejorar la autonomía en los niños a través de la toma de decisiones, y así mismo a través de la cooperación en equipo

Destreza: Toma decisiones de manera autónoma y participa activamente en juegos cooperativos, respetando turnos y roles asignados.



Indicador de evaluación: Guía de observación

Recursos: Gorra, tarjeta de diferentes lugares (Playa, bosque, mar)

Instrumento de evaluación: Lista de cotejo

Tiempo: 20-30 minutos

Procedimiento

- Se les indica a los niños que deben ir formando un tren, agarrándose por los hombros.
- Entre los niños deben elegir a uno para que sea el conductor y se le entregara una gorra para identificarlo como el conductor del tren.

- El niño que fue elegido como conductor elige un lugar imaginario al que quiere ir (puede escoger una tarjeta) y una acción que todos deberán hacer al llegar (saltar, rugir, bailar).
- El conductor les indica que el tren viaja por el aula mientras hacen sonidos de un tren.
- Al llegar a su destino, todos los niños hacen la acción indicada por el conductor (sonidos de animales, caminar como un cangrejo, mono).
- Se cambia de conductor y se repite el juego hasta que todos hayan participado.

Guía de observación “El Tren de las Aventuras”				
Nombre del niño/a:				
Nombre del/la docente:				
Edad:		Fecha:		
Objetivo: Mejorar la autonomía en los niños a través de la toma de decisiones, y así mismo a través de la cooperación en equipo				
Criterios de evaluación	Logrado (3)	En proceso (2)	No logrado (1)	Observaciones
Participa activamente en el juego de roles como conductor o pasajero.				
Toma decisiones sobre el destino del tren durante el juego.				

Coopera con sus compañeros respetando turnos y acuerdos.				
--	--	--	--	--

Actividad 2

Misión aventuras



Objetivo: Ayuda a desarrollar la autonomía y el trabajo en equipo a base de juegos con pequeños desafíos.

Destreza: Participación activa en la resolución de conflictos y desafíos grupales durante actividades lúdicas.

Indicador de evaluación: Guía de observación

Recursos: -Tarjetas con las pistas

- Conos que guíen cada estación

-Cofres pequeños

Instrumento de evaluación: Guía de observación

Tiempo: 30 Minutos

Procedimiento

- Se les explica a los niños que se va a trabajar con el juego como una misión secreta donde ellos se convierten en exploradores que buscan completar desafíos para avanzar por diferentes estaciones.
- Se les pedirá que formen grupos de 4 o 5 personas.
- A cada equipo se le entregara la primera tarjeta de misión, con un pequeño reto cooperativo, por ejemplo, pasar un el camino de las uñas, saltando con los dos pies, resolviendo adivinanzas fáciles que estén acorde a su edad.
- Al completar la primera misión, recibirán la siguiente tarjeta que los lleva a una nueva estación.
- Después de superar todas las misiones y pasar todas las estaciones, los niños llegan a la meta final y recibirán una pequeña recompensa.

Guía de observación “Misión Aventuras”				
Nombre del niño/a:				
Nombre del/la docente:				
Edad:		Fecha:		
Objetivo: Ayuda a desarrollar la autonomía y el trabajo en equipo a base de juegos con pequeños desafíos.				
Criterios de evaluación	Logrado (3)	En proceso (2)	No logrado (1)	Observaciones
Participa en la misión colaborando con el equipo.				
Toma decisiones para superar los				

retos propuestos.				
Comunica sus ideas para resolver problemas en grupo.				

Actividad 3

Exploradores del Arcoíris

Objetivo: Fomentar la autonomía y el trabajo cooperativo mediante una actividad lúdica de exploración de colores, en la que los niños resuelvan retos en grupo y tomen decisiones de manera independiente.

Destreza: Participa activamente en juegos grupales resolviendo retos y tomando decisiones junto a sus compañeros sin necesidad de ayuda directa del adulto.

Indicador de evaluación: Realiza tareas o desafíos dentro de la actividad sin necesidad de ayuda directa del adulto, toma decisiones para cumplir los retos en grupo.

Recursos: - Mapas del arcoíris.

- Cofres o cajas con pistas por color.
- Tarjetas con retos visuales.



- Objetos de diferentes colores (pompones, rompecabezas, bloques, imágenes, uñas de colores).

- Cinta de colores para identificar a los exploradores.

- Música de fondo suave para ambientar.

Instrumento de evaluación: Guía de observación

Tiempo: 30 minutos

Procedimiento:

- Se les explica a los niños que realizarán una misión especial como exploradores del arcoíris, cuya tarea es recuperar los colores perdidos que se encuentran escondidos en diferentes estaciones del patio.
- Se les pedirá que formen equipos de 4 integrantes, utilizando cintas de colores para identificarse como “Exploradores del Sol”, “Exploradores del Cielo”.
- A cada grupo se le entregará su primera “Tarjeta de Misión”, con un reto cooperativo como: Saltar dentro de aros de colores sin salirse del camino, resolver una adivinanza sencilla relacionada con colores o naturaleza, Armar un rompecabezas de una flor o un animal del color asignado.
- Al completar la misión, los niños recibirán una pieza de color del arcoíris y la siguiente tarjeta que los guiará a otra estación.
- Cada estación presenta un reto diferente, que solo puede resolverse si trabajan en equipo (por ejemplo: encontrar objetos escondidos del mismo color, formar una fila por estatura sin hablar, clasificar elementos por color usando pinzas).
- A medida que superan las estaciones, van completando su “Mapa del Arcoíris” pegando o armando las piezas de colores conseguidas.

- Al finalizar todas las estaciones, cada grupo debe construir su arcoíris completo en una cartulina o mural, y compartir lo que más les gustó o les costó del juego.
- Se finaliza con un breve diálogo grupal donde los niños reflexionan: ¿Cómo lograron avanzar juntos? ¿Qué sintieron al trabajar en equipo?

Guía de observación “Exploradores del Arcoíris”				
Nombre del niño/a:				
Nombre del/la docente:				
Edad:		Fecha:		
Objetivo: Fomentar la autonomía y el trabajo cooperativo mediante una actividad lúdica de exploración de colores, en la que los niños resuelvan retos en grupo y tomen decisiones de manera independiente.				
Criterios de evaluación	Logrado (3)	En proceso (2)	No logrado (1)	Observaciones
Identifica y selecciona correctamente los colores en las actividades.				
Trabaja en equipo para completar las estaciones.				
Muestra autonomía para realizar las				

tareas asignadas.				
----------------------	--	--	--	--

Actividad 4

El Tren Mágico de las Emociones

Objetivo: Fomentar la autonomía y la expresión emocional en niños de 4 a 5 años mediante un juego cooperativo que promueve la identificación y manejo de emociones a través del movimiento y la creatividad.



Destreza: Identifica y expresa emociones básicas mediante gestos, movimientos y acciones, respetando normas del juego y tomando decisiones con autonomía.

Indicador de evaluación: Los niños identifican y expresan emociones mediante gestos y acciones, participan activamente en el juego cooperativo respetando turnos y normas, y demuestran autonomía al tomar decisiones durante las actividades.

Materiales: -Sillas para formar el tren.

-Tarjetas con imágenes y nombres de emociones.

-Pañuelos de colores para representar emociones (amarillo, azul, rojo, verde, naranja).

-Música variada para ambientar el juego.

-Espacio amplio y seguro para moverse.

Instrumento de evaluación: Guía de observación

Tiempo: 30 minutos

Procedimiento:

- Se arma un “tren” con cajas o sillas, cada vagón representando una emoción diferente.
- Se explica a los niños que viajarán en el tren mágico y que en cada estación deberán descubrir y expresar la emoción asignada.
- Los niños eligen roles: conductor, encargado de emociones y pasajeros.
- El tren avanza con música; cuando esta para, se detienen en una estación, se muestra la tarjeta con la emoción y cada niño se pone el pañuelo del color correspondiente (amarillo para alegría, azul para tristeza, rojo para enojo, verde para calma, naranja para sorpresa).
- Los niños expresan la emoción con su cuerpo, rostro y una pequeña acción (ej.: saltar y reír para alegría, fruncir la cara para enojo, hacer como si llorara para tristeza).
- Al finalizar, los niños comentan cuál emoción les gustó más y cómo se ayudaron durante el juego.

Guía de observación “El Tren Mágico de las Emociones”	
Nombre del niño/a:	
Nombre del/la docente:	
Edad:	Fecha:

Objetivo: Fomentar la autonomía y la expresión emocional en niños de 4 a 5 años mediante un juego cooperativo que promueve la identificación y manejo de emociones a través del movimiento y la creatividad.				
Criterios de evaluación	Logrado (3)	En proceso (2)	No logrado (1)	Observaciones
Identifica emociones básicas durante el juego				
Expresa emociones verbalmente o con gestos.				
Muestra empatía y escucha a sus compañeros.				

Actividad 5

Robots Desprogramados

Objetivo: Fomentar la autonomía, el trabajo en equipo y la expresión corporal mediante desafíos cooperativos que estimulan el movimiento libre y la toma de decisiones.

Destreza: Participa activamente en juegos grupales representando movimientos corporales variados, toma decisiones autónomas y coopera con sus compañeros para resolver desafíos.



Indicador de evaluación: Participa activamente en juegos grupales donde representa movimientos corporales variados y toma decisiones de manera autónoma, cooperando con sus compañeros en la resolución de desafíos.

Recursos: -Cascos de robot hecho de cartulina.

-Tarjetas ilustradas con misiones robóticas.

-Caminos marcados con cinta adhesiva de colores.

-Aros, telas, bloques, tubos, conos.

-Música de fondo tipo electrónica o espacial.

-Silbato o señal sonora para “alerta de congelamiento”.

Instrumento de evaluación: Guía de observación

Tiempo: 30 minutos

Procedimiento:

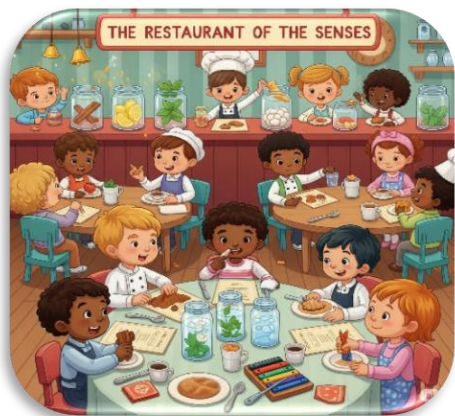
- Se les cuenta a los niños que han aterrizado en el planeta Zorblat y que sus compañeros robots están desprogramados; necesitan completar misiones para recuperar su energía y moverse bien.
- Se colocan los cascos de robot. En grupos pequeños, imitan movimientos robóticos con diferentes velocidades (lento, rápido, zigzag, con un brazo, pasos pesados).
- Cada grupo recibe una tarjeta con un desafío cooperativo, por ejemplo: cruzar un camino de lava usando solo tres uñas de color rojo, construir una torre con bloques hasta su hombro, pasar un túnel sin que suene la alarma, recolectar “energía espacial” y llevarla a la base sin dejarla caer.
- Los grupos rotan por las estaciones y completan las misiones cooperando y tomando decisiones juntos.
- El maestro se convierte en el “DJ Galáctico” y empieza a bailar una coreografía sencilla con música de robots y sonidos espaciales, los niños, como robots, deben imitar sus movimientos y bailar al ritmo. Pero cuando el DJ diga “¡Alerta Galáctica!”, todos deben congelarse en el lugar, quedando como estatuas de robot, si alguien se mueve, tiene que hacer una pose graciosa y divertida para que todos se rían, y luego el juego continúa.
- Al finalizar, se hace una pequeña reflexión en círculo con preguntas sobre qué misión fue la más difícil, quién ayudó más y qué sintieron durante el juego.

Guía de observación “Robots Desprogramados”	
Nombre del niño/a:	
Nombre del/la docente:	
Edad:	Fecha:

Objetivo: Fomentar la autonomía, el trabajo en equipo y la expresión corporal mediante desafíos cooperativos que estimulan el movimiento libre y la toma de decisiones.				
Criterios de evaluación	Logrado (3)	En proceso (2)	No logrado (1)	Observaciones
Sigue instrucciones para imitar movimientos robóticos.				
Trabaja en equipo para cumplir las misiones del juego.				
Toma decisiones en grupo para resolver problemas.				

Actividad 6

El restaurante de los sentidos



Objetivo: Fomentar la autonomía, la cooperación y la exploración sensorial mediante la creación y presentación de un menú especial utilizando los cinco sentidos.

Destreza: Explora su entorno usando los sentidos, colabora en actividades grupales y toma decisiones de manera autónoma.

Indicador de evaluación: El niño participa activamente en la creación del menú sensorial, describe con sus palabras las sensaciones que experimenta y colabora con sus compañeros para organizar y presentar el restaurante, demostrando autonomía en la toma de decisiones y respeto por las opiniones del grupo

Materiales: -Materiales variados para estimular los sentidos (texturas: algodón, arena, telas; olores: canela, limón, menta en frascos; sonidos: campanas, instrumentos pequeños; objetos visuales coloridos; sabores simulados con agua saborizada segura o solo la descripción).

-Mesas o espacio para montar el “restaurante”.

-Cartulinas y colores para hacer el menú.

-Vasos, platos, cubiertos plásticos (de juguete o reales para niños).

Instrumento de evaluación: Guía de observación

Tiempo: 40 minutos.

Procedimiento:

- Se les cuenta a los niños que hoy serán chefs y clientes en un restaurante muy especial donde cocinarán usando sus cinco sentidos. Para preparar los mejores platillos, tendrán que explorar con su nariz, manos, ojos, oídos y boca.
- Luego, se forman cinco grupos y a cada uno se le asigna un sentido para descubrir y usar en la creación culinaria. Por ejemplo, un grupo recibirá frascos con aromas como canela, limón o menta para oler, describir y contar cómo los hace sentir. Otro grupo explorará diferentes texturas como algodón, arena o telas, tocándolas y comentando qué sensaciones les provocan.
- Un tercer grupo observará objetos coloridos y con formas divertidas para elegir y crear platos visualmente atractivos, mientras que otro escuchará sonidos suaves o divertidos como campanas o instrumentos pequeños, para luego compartir qué sensaciones les producen. Finalmente, el último grupo imaginará sabores o probará agua saborizada para expresar qué sabores prefieren.
- Con todo lo explorado, cada grupo inventa un platillo especial basado en su sentido, le pone un nombre divertido y escribe o dibuja una pequeña descripción para armar el menú del restaurante.
- Después, todos juntos organizan el espacio, colocan las mesas y menús, y se turnan para ser chefs, meseros y compradores, usando su imaginación para “probar” y compartir sus platillos sensoriales.
- Para finalizar, se reúnen en círculo y conversan sobre lo que más disfrutaron, cómo trabajaron en equipo y cómo usaron su autonomía para tomar decisiones durante la actividad.

Guía de observación “El Restaurante de los Sentidos”				
Nombre del niño/a:				
Nombre del/la docente:				
Edad:		Fecha:		
Objetivo: Fomentar la autonomía, la cooperación y la exploración sensorial mediante la creación y presentación de un menú especial utilizando los cinco sentidos.				
Criterios de evaluación	Logrado (3)	En proceso (2)	No logrado (1)	Observaciones
Explora los objetos usando diferentes sentidos.				
Colabora en la preparación y organización del restaurante.				
Utiliza la comunicación para expresar sus sensaciones.				

Actividad 7

El Jardín Sensorial Móvil

Objetivo: Fomentar la autonomía, la exploración sensorial y la responsabilidad en niños de 4 a 5 años, a través de la creación y cuidado colaborativo de un jardín sensorial portátil.

Destreza: Participa en experiencias que involucran la exploración de elementos del entorno natural, demostrando interés, responsabilidad y autonomía.

Indicador de evaluación: El niño elige y cuida de manera independiente su planta, participa en la creación del jardín sensorial y comunica sus observaciones y sentimientos mediante dibujos o palabras, mostrando interés y responsabilidad en su cuidado.

Recursos: -Macetas pequeñas o recipientes reciclados

-Tierra para plantar

-Semillas fáciles de germinar (albahaca, menta, girasol)

-Materiales naturales (hojas, piedras, ramitas)

-Materiales reciclados para decoración (telas, botones, papeles)

-Regaderas pequeñas (Botella)

Instrumento de evaluación: Guía de observación

Tiempo: 35 minutos



Procedimiento:

- Se les explica a los niños que van a crear un jardín muy especial que pueden mover y cuidar donde quieran, lleno de plantas, colores, texturas y sonidos. Cada niño tendrá la oportunidad de elegir y plantar una semilla o decorar su maceta con elementos naturales y materiales reciclados.
- Se forman pequeños grupos y se entregan macetas pequeñas, tierra, semillas fáciles de cuidar (como albahaca, menta), además de hojas, piedras, ramitas, y materiales reciclados para decorar.
- Los niños exploran y eligen qué plantar y cómo decorar su espacio, usando su imaginación para hacer único su jardín, fomentando su independencia y creatividad.
- Cada día, los niños se turnan para regar y observar los cambios de sus plantas, anotando o dibujando cómo crecen y cómo se sienten al cuidarlas.
- El jardín se puede mover de un lugar a otro dentro del aula o al patio, para que los niños lo lleven a distintos ambientes y sigan experimentando con sus sentidos.

Guía de observación “El Jardín Sensorial Móvil”				
Nombre del niño/a:				
Nombre del/la docente:				
Edad:		Fecha:		
Objetivo: Fomentar la autonomía, la exploración sensorial y la responsabilidad en niños de 4 a 5 años, a través de la creación y cuidado colaborativo de un jardín sensorial portátil.				
Criterios de evaluación	Logrado (3)	En proceso (2)	No logrado (1)	Observaciones
Cuida su planta o maceta con autonomía.				

Participa en la decoración y el mantenimiento del jardín.				
Comparte y coopera con sus compañeros durante la actividad.				

Actividad 8

Carrera de los Botones Mágicos

Objetivo: Fomentar la autonomía y destrezas motrices finas en niños de 4 a 5 años, a través de



un juego cooperativo que promueve la concentración, paciencia y trabajo en equipo mientras abotonan y desabotonan prendas con diferentes dificultades.

Destreza: Desarrolla progresivamente la coordinación óculo-manual y la motricidad fina al realizar tareas que implican movimientos precisos y controlados, mostrando autonomía y disposición

para colaborar con otros.

Indicador de evaluación: El niño demuestra habilidad progresiva y autonomía para abotonar y desabotonar prendas con diferentes tipos de botones (grandes, medianos y pequeños), participa activamente en equipo, se ayuda y coopera con sus compañeros, y finaliza cada etapa cumpliendo con precisión y en el tiempo establecido.

Recursos: -Prendas con botones grandes, medianos y pequeños (pueden ser camisetas, chaquetas, chalecos o paneles didácticos con botones).

-Tarjetas con instrucciones para cada etapa.

-Reloj o cronómetro para controlar tiempos.

-Botones mágicos de cartulina con símbolos (fuerza, paciencia, rapidez).

-Espacio amplio para que los grupos puedan trabajar cómodamente.

Instrumento de evaluación: Guía de observación

Tiempo: 40 minutos

Procedimiento:

- Se les explica a los niños que están en una misión especial para convertirse en Maestros de los Botones Mágicos. Para lograrlo, deben superar tres desafíos, cada uno con botones de diferente tamaño y dificultad, que les darán poderes para avanzar en la carrera.
- Primero, en equipos, comienzan con botones grandes y fáciles de manipular. Cada niño debe abotonar y desabotonar la prenda completa, cuidando que todos los botones queden bien colocados.
- Luego, reciben prendas con botones medianos, donde trabajan en parejas: uno abotona y el otro ayuda sosteniendo la prenda o dando indicaciones, fomentando la cooperación.

- Finalmente, cada niño enfrenta la etapa más difícil con botones pequeños y de formas especiales, trabajando individualmente para controlar bien sus movimientos y demostrar autonomía.
- Cada etapa tiene un tiempo límite para darle emoción a la carrera, pero lo más importante es que los niños realicen la tarea con precisión y reciban apoyo si es necesario.
- Al completar cada desafío, el equipo gana un “botón mágico” de cartulina con un símbolo que representa un poder especial, y juntos forman una cadena de botones mágicos que simboliza la unión y el trabajo en equipo.
- Para cerrar, se conversa sobre las emociones vividas, las dificultades y la forma en que se ayudaron entre ellos.

Guía de observación “Carrera de los Botones Mágico”				
Nombre del niño/a:				
Nombre del/la docente:				
Edad:		Fecha:		
Objetivo: Fomentar la autonomía y destrezas motrices finas en niños de 4 a 5 años, a través de un juego cooperativo que promueve la concentración, paciencia y trabajo en equipo mientras abotonan y desabotonan prendas con diferentes dificultades.				
Criterios de evaluación	Logrado (3)	En proceso (2)	No logrado (1)	Observaciones
Realiza la acción de abotonar y desabotonar con destreza.				

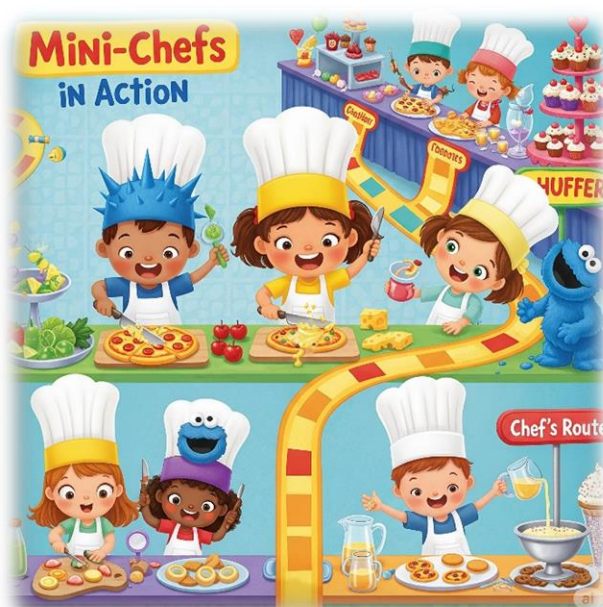
Participa activamente respetando turnos y tiempos.				
Coopera con sus compañeros durante la carrera.				

Actividad 9

Mini-Chefs en Acción

Objetivo: Fomentar la autonomía en el momento de la merienda, promoviendo la cooperación, la toma de decisiones y la responsabilidad mediante la preparación y servicio de alimentos sencillos.

Destreza: Desarrolla progresivamente la autonomía en la realización de actividades cotidianas, mostrando iniciativa, responsabilidad y disposición para ayudar en la preparación y servicio de los alimentos.



Indicador de evaluación: El niño participa activamente en la preparación de alimentos sencillos, coopera en roles rotativos y demuestra mayor autonomía y seguridad al servirse.

Materiales: -Gorro de chef (hechos de papel o tela, decorados por los niños).

-Delantales infantiles.

-Frutas blandas: guineo, sandía, pera cocida, fresas (opcional según temporada).

-Pan suave, queso en lonchas, yogur, cereal suave.

-Cucharas resistentes y cuchillos adaptados para niños (plástico o Montessori).

-Jarritas pequeñas con agua o jugo natural.

-Vasos, platos, bandejas plásticas.

-Tarjetas con pictogramas o imágenes simples para “el pedido secreto”.

-Paños húmedos o toallitas para limpieza.

-Mesas y sillas adecuadas a la estatura de los niños.

Instrumento de evaluación: Guía de observación

Tiempo: 40 minutos

Procedimiento:

- Hoy el aula se convierte en la cocina secreta de los Mini-Chefs en Acción. Cada niño recibe su gorro de chef y su delantal decorado. La maestra les cuenta que han sido invitados a participar en una Misión Sabor, donde tendrán que preparar su propia

comida, pero siguiendo una receta misteriosa que solo ellos podrán descifrar con sus habilidades de pequeños cocineros.

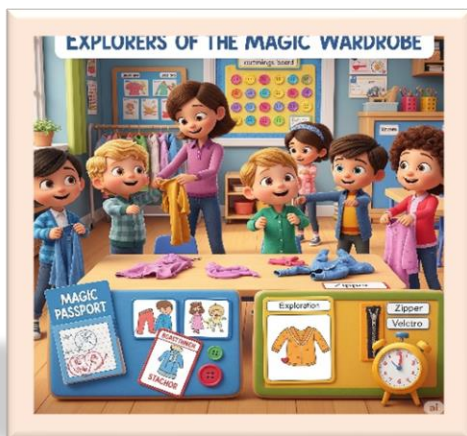
- La clase se organiza en estaciones decoradas como en un verdadero buffet: una mesa tiene frutas blandas listas para cortar, otra tiene pan y queso, otra contiene cereal y yogur, y la última tiene bebidas con jarritas pequeñas. En cada estación hay utensilios adaptados como cuchillos de plástico, cucharas anchas y servilletas.
- Antes de comenzar, cada niño recibe una tarjeta con dibujos que representa su “pedido secreto” (por ejemplo: 1 guineo, 1 trozo de pan con queso y un poco de jugo). Su primera misión es identificar los elementos de su pedido y pasar por las estaciones para prepararlos.
- Con ayuda visual y supervisión de la docente, aprenden a cortar el guineo con cuchara o cuchillo adaptado, a untar el queso en el pan con espátula, y a servirse jugo sin derramar. Para completar el reto, deben llevar su merienda a su lugar sin ayuda... pero el camino está marcado con cintas de colores, y no pueden salirse de la ruta del chef.
- Durante la actividad, los niños también rotan roles: algunos ayudan como “chefs asistentes” indicando a sus compañeros cómo usar los utensilios correctamente, mientras otros preparan y otros se sirven.
- Una vez que todos tienen su comida servida, se sientan juntos a disfrutarla en un picnic de pequeños cocineros. Al final, ayudan a limpiar su espacio y guardan sus materiales.

Guía de observación “Mini-Chefs en Acción”	
Nombre del niño/a:	
Nombre del/la docente:	
Edad:	Fecha:

Objetivo: Fomentar la autonomía en el momento de la comida, promoviendo la cooperación, la toma de decisiones y la responsabilidad mediante la preparación y servicio de alimentos sencillos.				
Criterios de evaluación	Logrado (3)	En proceso (2)	No logrado (1)	Observaciones
Participa activamente en la preparación de alimentos.				
Coopera en los roles rotativos con sus compañeros.				
Demuestra autonomía al servirse y transportar su comida.				

Actividad 10

Exploradores del Ropero Mágico



Objetivo: Fomentar la autonomía y habilidades motrices finas en niños de 4 a 5 años, a través de un juego cooperativo que incentiva la exploración, la concentración y la cooperación mientras practican abotonar, cerrar cremalleras y colocarse prendas con mínima ayuda.

Destreza: Desarrolla autonomía en el vestirse, manejando con destreza botones, cremalleras y velcro, fortaleciendo su independencia en las actividades cotidianas.

Indicador de evaluación: El niño muestra progreso y autonomía en vestirse usando botones, cremalleras y velcro, participa activamente en equipo, coopera con sus compañeros y completa los retos con precisión dentro del tiempo asignado.

Recursos: -Prendas variadas con botones, cremalleras y velcro (chaquetas, pantalones, chalecos, etc.)

-Tarjetas con destinos y retos para cada estación (ej.: “Bosque Frío: ponte la chaqueta con cremallera”, “Montaña Veloz: abotona la camisa rápidamente”)

-Pasaportes mágicos para sellar al completar cada estación

-Cronómetro o reloj para medir tiempos

-Espacio amplio para formar estaciones o “destinos”

Instrumento de evaluación: Guía de observación**Tiempo:** 30 minutos**Procedimiento:**

- Hoy nuestra aula se convierte en un mágico “Ropero del Tiempo”, donde cada niño será un explorador que debe prepararse para diferentes aventuras en destinos sorprendentes. Cada niño recibe un pasaporte mágico y una tarjeta con su primer destino y desafío para vestirse adecuadamente.
- Los exploradores se moverán en pequeños grupos visitando estaciones que simulan lugares fantásticos: el Bosque Frío, la Montaña Veloz, la Playa Soleada, entre otros.
- En cada estación, deben usar una prenda diferente, abotonar, cerrar cremalleras o colocar velcro según lo indicado, enfrentando retos que aumentan en dificultad. Por ejemplo, en el Bosque Frío deberán cerrar bien una chaqueta con cremallera, y en la Montaña Veloz abotonar una camisa con botones pequeños.
- Cada vez que completan un reto, reciben un sello en su pasaporte que representa un logro y un poder especial para seguir explorando. En algunos destinos, los niños trabajan en parejas o pequeños grupos, ayudándose para superar los desafíos, promoviendo la cooperación y el trabajo en equipo.
- Para añadir emoción, se controla el tiempo para que cada estación sea un reto, y se animan entre ellos a lograrlo con precisión y autonomía.
- Al final, todos los exploradores se reúnen para compartir sus experiencias, celebrar sus logros y reflexionar sobre lo aprendido acerca de vestirse solos, apoyarse entre amigos y disfrutar las aventuras del Ropero Mágico.

Guía de observación “Exploradores del Ropero Mágico”				
Nombre del niño/a:				
Nombre del/la docente:				
Edad:		Fecha:		
Objetivo: Fomentar autonomía y habilidades motrices finas al vestirse, promoviendo cooperación y precisión en retos de abotonar, cremallera y velcro.				
Criterios de evaluación	Logrado (3)	En proceso (2)	No logrado (1)	Observaciones
Usa botones, cremalleras y velcro con autonomía.				
Participa activamente y coopera con sus compañeros.				
Completa los retos con precisión y en el tiempo dado.				

ANEXO 2

Proceso de validación

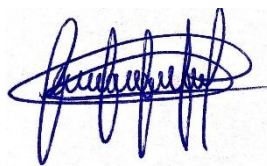
Estimada docente:

Lcda. Lorena Paola Peralta Bonilla, Mgs.

Usted ha sido seleccionada como experta para evaluar la Propuesta pedagógica” Jugando en equipo: estrategias cooperativas para fortalecer la autonomía en niños de 4 a 5 años” que surge como producto del trabajo de titulación “El juego cooperativo para el desarrollo de la autonomía en niños de 4 a 5 años” realizado para la obtención del título de Licenciada en Educación Inicial en la Universidad Católica de Cuenca.

La propuesta se puede encontrar como anexo al final del documento.

Atentamente,



Rosa Marilyn Marín Piña

1400882302

Objetivo del juicio de expertos: Evaluar la pertinencia, coherencia, comprensión, diseño, metodología y factibilidad de la guía de actividades.

Información general

Nombres y apellidos de la docente: Lorena Paola Peralta Bonilla

Formación académica: Licenciada en Psicología Educativa especialización Educación temprana. Máster Universitario en Neuropsicología y Educación

Cargo que ocupa: Docente de aula

Fecha: 18 de junio de 2025

Firma:



Instrucciones para la validación de la propuesta

- Lea detenidamente la guía de actividades que se adjunta al final del documento.
- Marque con una X su evaluación en cada criterio.
- Cuenta con un espacio para acotar las observaciones u opiniones que se consideren pertinentes en función a cada indicador.

La rúbrica de validación presentada a continuación es un instrumento que permite calificar la propuesta en función a 5 indicadores.

- 5 equivalente a “excelente”
- 4 equivalente a “muy bueno”
- 3 equivalente a “bueno”
- 2 equivalente a “regular”
- 1 equivalente a “malo”

Indicador	Criterio por evaluar	Valoración					Observaciones
		1	2	3	4	5	
Pertinencia	Los juegos planteados en la propuesta son adecuados para mejorar el desarrollo de autonomía en los niños de 4 a 5 años.				X		Las actividades, el proceso y sus resultados; en este caso para lograr autonomía, depende mucho del número de estudiantes con el que se trabaja, de acuerdo a este aspecto se podría modificar las mismas.
Coherencia	La propuesta cumple con juegos de acuerdo con la edad de los niños.					X	Las actividades propuestas a manera de juego, con reglas sencillas y material concreto son ideales para niños de 4 y 5 años.
Comprensión	Los juegos de la propuesta contienen un lenguaje que se puede comprender.					X	Las actividades están muy bien detalladas y con lenguaje claro.
Diseño	La propuesta cuenta con un diseño estructurado y coherente					X	Las actividades son acordes a la edad planteada, si se ha trabajado disciplina, es fácil aplicarlas.

Metodología	La propuesta contiene estrategias lúdicas que favorecen el trabajo en equipo, la toma de decisiones y la independencia.				X	Se aplica el juego y se propone materiales lúdicos en todas las actividades buscando autonomía en todos los ámbitos de aprendizaje.
Factibilidad	La propuesta es de fácil aplicación en el contexto educativo.				X	Propuestas originales e innovadoras, sin embargo, es necesario tener en cuenta el número de estudiantes con el que se trabaja. Excelente para grupos pequeños.

Proceso de validación

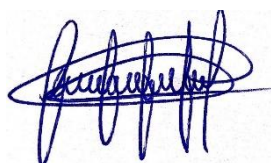
Estimada docente:

Lcda. Gabriela Alexandra Cevallos Urgilés. Mgs.

Usted ha sido seleccionada como experta para evaluar la Propuesta pedagógica” Jugando en equipo: estrategias cooperativas para fortalecer la autonomía en niños de 4 a 5 años” que surge como producto del trabajo de titulación “El juego cooperativo para el desarrollo de la autonomía en niños de 4 a 5 años” realizado para la obtención del título de Licenciada en Educación Inicial en la Universidad Católica de Cuenca.

La propuesta se puede encontrar como anexo al final del documento.

Atentamente,



Rosa Marilyn Marín Piña

1400882302

Objetivo del juicio de expertos: Evaluar la pertinencia, coherencia, comprensión, diseño, metodología y factibilidad de la guía de actividades.

Información general

Nombres y apellidos de la docente: Gabriela Alexandra Cevallos Urgilés.

Formación académica: Licenciada en Educación Inicial y Magister en Educación con mención Gestión y Liderazgo de Centros Educativos.

Cargo que ocupa: Docente del Nivel Inicial.

Fecha: 19 de junio 2025.

Firma:



Instrucciones para la validación de la propuesta

- Lea detenidamente la guía de actividades que se adjunta al final del documento.
- Marque con una X su evaluación en cada criterio.
- Cuenta con un espacio para acotar las observaciones u opiniones que se consideren pertinentes en función a cada indicador.

La rúbrica de validación presentada a continuación es un instrumento que permite calificar la propuesta en función a 5 indicadores.

- 5 equivalente a “excelente”
- 4 equivalente a “muy bueno”
- 3 equivalente a “bueno”
- 2 equivalente a “regular”
- 1 equivalente a “malo”

Indicador	Criterio por evaluar	Valoración					Observaciones
		1	2	3	4	5	
Pertinencia	Los juegos planteados en la propuesta son adecuados para mejorar el desarrollo de autonomía en los niños de 4 a 5 años.					X	
Coherencia	La propuesta cumple con juegos de acuerdo con la edad de los niños.					X	
Comprensión	Los juegos de la propuesta contienen un lenguaje que se puede comprender.					X	
Diseño	La propuesta cuenta con un diseño estructurado y coherente					X	
Metodología	La propuesta contiene estrategias lúdicas que favorecen el trabajo en equipo, la toma de decisiones y la independencia.					X	
Factibilidad	La propuesta es de fácil aplicación en el contexto educativo. La propuesta es de fácil aplicación en el contexto educativo.					X	


ANEXO 3

 <p>Universidad Católica de Cuenca</p>	<p>AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL</p>	<p>CÓDIGO: F – DB – 30 VERSION: 01 FECHA: 2025-07-23 Página 98 de 98</p>
---	---	--

Autorización de publicación en el repositorio institucional

Rosa Marilyn Marín Piña portadora de la cédula de ciudadanía N° **1400882302**. En calidad de autora y titular de los derechos patrimoniales del proyecto de titulación **“El juego cooperativo para el desarrollo de la autonomía en niños de 4 a 5 años”** de conformidad a lo establecido en el artículo 114 Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, reconozco a favor de la Universidad Católica de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos y no comerciales. Autorizo además a la Universidad Católica de Cuenca, para que realice la publicación de este proyecto de titulación en el Repositorio Institucional de conformidad a lo dispuesto en el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, **23 de julio de 2025**

F: 

Rosa Marilyn Marín Piña

C.I. **1400882302**